



GOBIERNO DEL ESTADO DE HIDALGO
SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL - HIDALGO



LICENCIATURA EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA LINEA INICIAL (LIE)

LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA PIEDRA ANGULAR DEL
DESARROLLO COGNITIVO Y SOCIOEMOCIONAL

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIATURA
EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA

PRESENTA:

BRENDA BERENICE OSORIO ESTRELLA

ASESOR: DR. PABLO ZAPATA PERUSQUÍA

PACHUCA DE SOTO HIDALGO 2025



GOBIERNO DEL ESTADO DE HIDALGO
SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL - HIDALGO



LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA PIEDRA ANGULAR DEL
DESARROLLO COGNITIVO Y SOCIOEMOCIONAL

PRESENTA:

BRENDA BERENICE OSORIO ESTRELLA

MODALIDAD:

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIATURA
EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA

PACHUCA DE SOTO HIDALGO 2025

Pachuca de Soto, Hgo., 26 de mayo de 2025.

C. BRENDA BERENICE OSORIO ESTRELLA
PRESENTE.

En mi calidad de Presidenta de la Comisión de Titulación de esta Unidad, me permito informarle que, como resultado del análisis realizado a la TESIS intitulada **"LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA PIEDRA ANGULAR DEL DESARROLLO COGNITIVO Y SOCIOEMOCIONAL"**, presentado por su tutor DR. PABLO ZAPATA PERUSQUÍA, ha sido **DICTAMINADO** para obtener el título de Licenciada en Intervención Educativa, al haber reunido los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Con base en lo anterior, tengo a bien informarle que puede ser presentado ante el H. Jurado que se le designará al solicitar su examen profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



DRA. MARISOL VITE VARGAS
PRESIDENTA
H. COMISIÓN DE TITULACIÓN

C.c.p.- Depto. de Titulación. - Universidad Pedagógica Nacional-Hidalgo.
Documento válido por 60 días a partir de la fecha de expedición.

MVV/JMVC/jahm*

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
I. ACERCAMIENTOS A LA ETAPA INFANTIL	1
II. LA NIÑEZ	5
III. ¿POR QUÉ EDUCACIÓN INICIAL?	10
IV. DIMENSIONES DEL DESARROLLO	19
a) TEORÍAS DEL DESARROLLO	20
b) DIMENSIONES DEL DESARROLLO	25
V. INTERVENCIÓN EDUCATIVA	39
VI. EDUCACIÓN FORMAL, NO FORMAL E INFORMAL	44
VII. INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA	48
LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA UNA HERRAMIENTA PARA UN DESARROLLO INEGRAL	51
I. ESTIMULACIÓN TEMPRANA	51
II. LOS COMIENZOS DE LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA	57
a) CONCEPTO	58
b) BENEFICIOS	59
III. PENSANDO EN LA UTOPIA	61
IV. ¿CÓMO ES TRABAJAR EN EL MUNDO DE LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA?	75
V. ELEMENTOS DE UNA SESIÓN	78
VI. CASO ‘MATEO’	81
CONCLUSIONES.....	93
Bibliografía.....	108

INTRODUCCIÓN

I. ACERCAMIENTOS A LA ETAPA INFANTIL

“La infancia no es una carrera para ver lo rápido que un niño puede leer, escribir y contar. Se trata de una pequeña ventana de tiempo, para aprender y desarrollarse al ritmo que sea adecuado para cada niño en particular”

Magda Gerber

Solo se la pasan jugando, tira y rompen todo, no entienden, siempre corren de un lado a otro, nunca se les acaba la energía, son pequeños y berrinchudos, dramáticos, traviesos y siempre creen las palabras de los adultos, así que engañarlos es muy fácil. Estas y muchas más palabras fueron las que escuché de personas adultas refiriéndose a los niños, cuando de mi boca salía la frase -quiero ser educadora-

Haciendo un recuento de mi historia y buscando la razón por la cual dirigí mi camino a la educación inicial me encontré con que una persona te puede marcar para bien o para mal, las palabras que salen de su boca te producirán “vida” o “muerte” y esto se puede visualizar con claridad cuando un niño realiza un dibujo muy a su manera, con garabateos, figuras irregulares y hasta cierto punto sin sentido a la perspectiva de un adulto, pero muy emocionado muestra su dibujo a sus padres y estos reaccionan entusiasmados diciendo frases como -*¡Qué bonito dibujo! Me encanta cómo usaste esos colores-* el niño sentirá apoyo y motivación para seguir experimentando con una hoja y crayones. Estas palabras genuinas, alentadoras y constantes, además de reforzar su autoestima, producirán confianza en el hacer del niño. Comprenderá que su esfuerzo es valioso, reconocido e importante para

aquellas figuras que ama y confía: sus padres. Este reconocimiento no solo contribuye a que el niño se sienta seguro de sí mismo, sino que también establece una base sólida para su desarrollo emocional, enseñándole que es capaz, estos actos *‘dan vida’* para seguir explorando su creatividad.

Por otro lado, si ante la misma ilustración los padres responden con desdén, de manera áspera y sin darle la mínima importancia, diciendo frases como: *-¿Por qué no puedes hacer algo mejor? Solo son rayones-*, las palabras, junto con el tono despectivo, provocarán en el niño una sensación de tristeza y frustración. Este tipo de comentarios descalificadores pueden hacer que el niño dude de sus capacidades, y sienta que sus esfuerzos no tienen valor, afectando negativamente su autoestima y confianza. A largo plazo, esta falta de reconocimiento y empatía puede limitar su creatividad y su deseo de expresarse libremente.

Además descubrí que las acciones que hagan para favorecer, estimular y fortalecer el desarrollo resultarán muy importantes, y la huella que dejan en ti será una de las muchas razones por las cuales en un futuro hacer lo que haces, y qué mejor que hacer todas estas acciones con personas que apenas están teniendo acercamiento al mundo que les rodea, se están enfrentando y creando momentos fundamentales que les permitirá subir el siguiente escalón. Es por ello que me detuve a recordar mi estancia en el preescolar aunque no la recuerdo con detalle, sin embargo en mi mente saltan sucesos que marcaron mi infancia, algunos buenos y otros no tan buenos.

Un suceso que recuerdo gratamente fue cuando la educadora me recibía en la entrada de la puerta del preescolar cada mañana, con un abrazo y una sonrisa en

su rostro, extendiendo su mano para recibir la mía y así acompañarme al salón donde todos mis compañeros se encontraban, no había día en que ella no lo hiciera.

Enseñarnos las letras del abecedario siempre venían acompañadas de un cuento con personajes divertidos, una canción que sonaba en el salón durante toda una semana, una manualidad llena de pegamento, semillas, papel crepe, y una voz cálida. La forma en la que la educadora se relacionaba con nosotros fue la que me dejó un buen sabor de boca respecto a la etapa de preescolar, a pesar de que no recuerdo su rostro, su nombre, qué color eran sus ojos o incluso la forma de su cabello, las cualidades que la distinguían de otras educadoras las tengo presentes; ella era paciente, amorosa, atenta y apasionada por lo que hacía, estar con ella era verdaderamente divertido y acogedor.

En las prácticas que he tenido con niños preescolares, a menudo inconscientemente repito ese patrón de ambiente, tal vez sin ser del todo consciente de cómo me sentía en ese momento. Las teorías, metodologías y aprendizajes que he adquirido pueden influir en la forma en que desarrollo mi práctica educativa. Sin embargo, me atrevo a afirmar que el verdadero fundamento de cómo llevo a cabo esta labor radica en esa experiencia emocional. Poder proyectar esos sentimientos positivos hacia los niños me permite revivir momentos tan gratificantes, creando un espacio en el que ellos también pueden sentir alegría y conexión. Ahora entiendo que ese enfoque emocional en la educación es esencial para fomentar un ambiente de aprendizaje significativo y enriquecedor.

Recordar pequeños detalles, como la mirada que tiene mi tía cuando se dirige a un niño, me hace pensar en la profundidad de su vocación. Esa mirada cálida, comprensiva y llena de ternura, refleja sus más de 20 años de experiencia como docente de nivel preescolar. Transmite confianza y seguridad a los pequeños, y a pesar del tiempo, conserva la sensibilidad que la ha acompañado a lo largo de su trayectoria frente a grupo. También están esos momentos particulares: la risa de los niños cuando juegan, la curiosidad que les despierta una mariposa, el asombro que muestran al formular una hipótesis, o el entusiasmo contagioso por sus pequeños grandes logros, como lanzar una pelota o alternar los pies al subir y bajar escaleras.

Todos estos acercamientos a la educación inicial desde observar la mirada llena de ternura de mi tía, hasta compartir momentos significativos con los niños fueron despertando en mí un interés genuino por la infancia. Cada experiencia, cada juego, cada expresión de asombro o alegría, se convirtió en una fuente de motivación y aprendizaje. Estas vivencias no solo fortalecieron mi vocación, sino que también me impulsaron a prepararme académica y profesionalmente para comprender mejor esta etapa fundamental del desarrollo humano. Así, el ejercicio constante de observación, investigación y práctica me permitió dar forma a la estructura del presente trabajo, con la firme intención de aportar, desde la reflexión y el análisis, al campo de la educación inicial. Fue a través de este proceso que confirmé mi compromiso con una etapa que todos atravesamos, pero que con facilidad olvidamos: la niñez.

II. LA NIÑEZ

A lo largo de la historia la sociedad, los pensamientos, la cultura e ideales han tenido cambios, estos continuamente se van transformando, y el concepto de niñez no es la excepción. Hubo épocas en las que la infancia era vista únicamente como una fase inicial de la vida humana, sin un valor propio o sin reconocimiento de su desarrollo cualitativo y cuantitativo. En esos tiempos las niñas y los niños puestos en los ojos de la sociedad pronto pasaban a ser adultos pequeños y como tales asumían roles y responsabilidades que hoy en día las asociamos solo con los adultos. Los niños de familias campesinas a edades tempranas comenzaban a trabajar en la siembra y la cosecha, mientras que las niñas ocupaban tareas domésticas para ayudar a mantener el hogar. Este enfoque hacia la infancia tenía como propósito conservar la estructura social y garantizar la subsistencia del grupo familiar y comunitario.

La palabra 'infancia' proviene del latín *infans*, que significa 'sin voz', en referencia a personas menores de doce años. Con este significado, se entiende que los infantes, especialmente en la primera infancia (de cero a seis años), son aquellos niños y niñas que aún no tienen la capacidad, oportunidad ni espacio para expresar opiniones, manifestar sus gustos o comunicar sus sentimientos. Históricamente se les ha percibido como personas que 'no saben', dado que aún no cuentan con la madurez suficiente, siendo 'solo niños'. Esta visión tradicional subestima las capacidades de los más pequeños y limita su derecho a participar y expresarse, ignorando que, aunque en desarrollo, los niños poseen un mundo interno rico en emociones, ideas y percepciones.

Surgen otros conceptos importantes en la historia de la filosofía y la psicología del desarrollo, como el de '*tabla rasa*' o *tabula rasa* en latín, propuesto por el filósofo inglés John Locke. Según esta teoría, la mente de un niño al nacer es comparable a una tablilla en blanco, sin ideas preconcebidas ni conocimientos innatos. Locke sostenía que los conocimientos y experiencias que la persona acumula provienen exclusivamente de sus interacciones con el mundo (sensación) y de su reflexión sobre estas experiencias. Así, la experiencia se convierte en el 'escritor' que va llenando la tabla anteriormente vacía con percepciones, conceptos y aprendizajes.

La *tabula rasa* plantea que el desarrollo de cada individuo está totalmente moldeado por sus vivencias y el entorno que le rodea. En el caso de los niños, por ejemplo, su comprensión de sí mismos, sus habilidades y sus valores serán producto directo y exclusivo de las influencias familiares, culturales, y educativas que experimenten.

En el siglo XVII aproximadamente fue cuando se comenzó a romper con los conceptos que encajonaban a esta etapa, se comenzó a dar el nombre de "niño" a las personas menores de 12 años (puesto que anteriormente no se distinguían las edades y esta palabra abarcaba hasta los 18 años) y a su vez configurando al niño como sujeto, siendo capaz de percibir el mundo que lo rodea de manera diferente a la del adulto.

Fue solo con el tiempo, y con el avance de los derechos humanos, que la infancia comenzó a entenderse como una etapa única, con sus propias necesidades, derechos y potencial de desarrollo. Gracias al periodo extenso de investigación, interés, aportes, avances y momentos en la sociedad, las diversas variables como;

la filosofía, las políticas, la pedagogía, la sociología entre otras, han permitido que la educación inicial se coloque en una posición de mira para todos, privilegiada como objeto de investigación e intervención social.

El 5 de febrero de 1917 se promulga la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, un documento fundamental para el país, que busca entre otros objetivos garantizar la seguridad y patrimonio de las personas.

En el artículo tres de la constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos se menciona:

Toda persona tiene derecho a la educación. El Estado -Federación, Estados, Ciudad de México y Municipios- impartirá y garantizará la educación inicial, preescolar, primaria, secundaria, media superior y superior. La educación inicial, preescolar, primaria y secundaria, conforman la educación básica; ésta y la media superior serán obligatoria. La educación inicial es un derecho de la niñez y será responsabilidad del Estado concientizar sobre su importancia. (ADICIONADO, D.O.F. 15 DE MAYO DE 2019) Corresponde al Estado la rectoría de la educación, la impartida por éste, además de obligatoria, será universal, inclusiva, pública, gratuita y laica. (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; CPEUM, 2024)

Este apartado establece el derecho a la educación. Y se ha ido reformando a lo largo del tiempo para adaptarse a las necesidades de la población, pero desde su creación ofreció que toda persona en México tiene el derecho de acceder a una educación gratuita, laica y de calidad, este derecho considera una educación obligatoria, empezando con educación inicial (preescolar) terminando con educación media superior (preparatoria) preparando a toda persona ofreciendo las herramientas necesarias para su desarrollo.

Considero que el Artículo 3º abrió un camino para ver a la niñez de una manera distinta, reconociéndola como un grupo con derechos propios y otorgándole la importancia que merece dentro de la sociedad. Al establecer la educación como un derecho fundamental para todas las personas, sin distinción, este artículo no solo garantiza el acceso a la enseñanza, sino que también reconoce la necesidad de ofrecer a niñas y niños un entorno que promueva su desarrollo integral. Esto implica ir más allá de la instrucción académica formal y enfocarse en su crecimiento como seres humanos completos, respetando sus procesos de desarrollo, su libertad, y su potencial.

Este cambio tan importante que se dio implica que se valore a la infancia no solo como una etapa transitoria, sino como una parte esencial y activa de la sociedad, donde cada niño y niña es un individuo con voz, necesidades y derechos que deben ser respetados.

Es responsabilidad del estado brindar esta educación a la población más pequeña, pero también considero que nuestra sociedad no reconoce la importancia de esta etapa por lo tanto no valoriza este aspecto, y dejan que las niñas y los niños crezcan alejados de experiencias que puedan favorecer su desarrollo, considero la importancia de concientizar e informar sobre el tema de las infancias, la necesidad y el derecho que estas tienen y a su vez acercar los recursos, las vías y oportunidades para que los niños puedan vivir una infancia digna.

En 1946 fue creado el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF con el principal objetivo de brindar ayuda a los niños y niñas víctimas de las guerras,

pero en 1950 decidió acoger las necesidades de la infancia, proteger y hacer valer sus derechos brindando estrategias de apoyo a las comunidades más vulnerables, siendo consciente de las barreras que impiden que cada niño y niña crezca y se desarrolle plenamente. La pobreza, la violencia, la enfermedad y la discriminación, no solo limitan las oportunidades de la infancia, sino que marca una desigualdad en las generaciones.

“El UNICEF fue creado con este propósito: colaborar con otros para superar los obstáculos impuestos a la niñez por la pobreza, la violencia, la enfermedad y la discriminación” (UNICEF, s.f.) UNICEF funge como un actor clave en la defensa y promoción de los derechos de la niñez a nivel global, impulsando iniciativas que buscan garantizar un entorno seguro y saludable para todos los menores. Su labor se enfoca en generar cambios sostenibles que permitan a cada niño y niña alcanzar su máximo potencial, independientemente de su origen o condición social. La convicción que guía estos esfuerzos radica en la certeza de que, cuando las comunidades y naciones se unen por el bienestar de la infancia, se fortalecen las bases para un desarrollo más equitativo e inclusivo.

III. ¿POR QUÉ EDUCACIÓN INICIAL?

La educación inicial debe tener un cimiento donde desarrollarse, un fundamento que proteja las prácticas educativas que desempeñan maestros, maestras y todo agente educativo. Sin un cimiento toda construcción puede agrietarse, hundirse parcialmente y hasta caerse, qué nos hace pensar entonces que no pasa lo mismo en las prácticas educativas dirigidas a la primera infancia.

La pedagogía orienta las prácticas educativas, proporciona el sustento teórico, las experiencias y análisis de los grandes actores en la educación inicial como: Piaget, Pestalozzi, Gardner, Montessori por mencionar algunos, sus aportes continúan siendo esa puerta que se abre para conducirnos al mundo del desarrollo y educación de los niños y niñas.

La pedagogía es un saber que continua construyéndose a través de la práctica, ya que te permite pensarla, reconstruirla, reflexionarla y enriquecerla de tal manera que la orientación que se le da a ésta sea de manera intencional.

La primera infancia en cada persona es un momento crucial único y diferente, *“durante los primeros años se configuran las relaciones emocionales y afectivas, el desarrollo neurológico y físico, la interacción con el mundo exterior y los otros, la construcción de la identidad y el desarrollo de la autonomía de las niñas y los niños”* (Gómez, 2014, pág. 63) si todo esto se desarrolla en dicha etapa entonces todo agente educativo inmerso en un sistema formal y no formal es responsable y encargado de favorecer y generar espacios y oportunidades para el mejor potenciamiento de las capacidades de niños y niñas.

Todo lo que se pueda abonar a esta etapa no durará solo un año o dos, o mientras los niños y niñas se encuentran en la etapa inicial, sino que será para toda la vida, los resultados les permitirán desarrollarse en diversas áreas de la vida, les permitirá significar el mundo que les rodea y a su vez incursionar en este, probablemente no se verán resultados inmediatos, pero tengamos por seguro que darle la debida importancia y peso a esta etapa e intervenir intencionalmente es una inversión que dará frutos.

Me es importante mencionar algunos autores y sus aportaciones hacia la educación inicial, como es que ellos miraban y consideraban la primera infancia. Comencemos con el pedagogo suizo Juan Enrique Pestalozzi (1746-1827) él apoyaba la idea que la educación comienza desde el ambiente familiar y sobre todo con la madre puesto que ella es quien abre al niño las puertas del mundo a través del acompañamiento.

Pestalozzi fue quien propuso la idea del desarrollo de una pedagogía libre, dejar actuar y pensar a los niños y niñas a su modo, a su ritmo, observando, tocando, dejando que su naturaleza los guie a explorar y aprende, él consideraba la necesidad de la libertad y el amor en la educación como algo esencial. Nos propone *“dejar que el niño adquiriera experiencias guiadas discretamente haciendo un llamado a su confianza tal es la regla que conviene seguir”* (Ferriere, 1928, pág. 13)

Con este discurso surge la pregunta ¿qué del educador? Si el propósito es la libertad y la naturalidad de la acción, el papel que le corresponde al actor educativo es el de favorecer y dirigir ese desarrollo orgánico, proporcionar un entorno y recursos adecuados, observar para intervenir con acciones prudentes que guíen o

apoyen la acción del niño. Promover la confianza del menor hacia sus propias capacidades permitiendo la toma de decisiones y experimentar de manera autónoma, así el educador ayuda a que el niño desarrolle autoestima, independencia y seguridad en su capacidad para enfrentar diferentes desafíos.

Lo anterior me lleva a pensar en su frase *“la naturaleza lo instruye mejor que los hombres”* (Ferriere, 1928, pág. 14) quizá la presencia constante de un adulto, las indicaciones y esa manera de tener todo bajo control hace entorpecer el desarrollo de los niños su descubrimiento y aprendizaje. Quizá como adultos no somos consciente que los niños por si solos con su naturaleza pueden llegar a descubrir muchas cosas, dejándolos ver por sí mismo, oír, encontrar, caerse, levantarse, equivocarse, esa es la verdadera libertad.

Otro personaje muy importante en la historia fue el educador alemán Friedrich Froebel (1782-1852) recibiendo de Pestalozzi la mayor influencia pedagógica. Compartían la idea que los niños nacen listos para aprender a través de los estímulos, dando un gran peso al rol activo de la familia, a un ambiente que proporcione libertad y el amor para una educación integral.

Froebel fundó los Kindergarten (del alemán Kind, niño; Garten, jardín) o jardines de infancia. Con esta analogía “jardín” se entiende que al igual que las plantas los niños necesitan un entorno adecuado junto con cuidados específicos para crecer y desarrollarse de manera saludable sin dejar de lado que cada uno lo hace a su ritmo y particularidad así como las plantas. Para Froebel, la educación temprana debía

centrarse en proporcionar un "jardín" que ofreciera las condiciones óptimas para el desarrollo físico, emocional, social e intelectual de los niños.

Además desarrollo materiales didácticos (conocidos como Regalo Froebel) para el desarrollo motriz y cognitivo de los niños tomando en cuenta el juego como principal procedimiento metodológico, las canciones, los colores, las historias y manualidades eran las herramientas que se ocupaban para la exploración del niño y para el proceso enseñanza aprendizaje.

“El juego no debe ser mirado como una cosa frívola, sino como algo profundamente significativo” (La Educación del Hombre, pág. 77) así como es el trabajo para el adulto el juego es para el niño, o como Froebel explicaba que el juego es para el alma así como el agua para el arroyo, esta acción permite ver reflejada la manifestación natural de las capacidades internas del niño o bien de su vida interior así como su comprensión del mundo.

Otro personaje muy importante fue María Montessori (1870-1952) ella fue médico y pedagoga, conocida por desarrollar el “Método Montessori” creyendo que el conocimiento no se impone por el adulto sino que ellos son quienes actúan como facilitadores, como guías que preparan un ambiente adecuado que le permita al niño interactuar y a su vez aprender de manera autónoma creyendo también en un desarrollo natural que fomenta la independencia.

“Es sabido que nuestra pedagogía da al ambiente una importancia tan grande que le erige en base central de toda la construcción pedagógica” (Montessori, 1982, pág. 110) Vemos que el ambiente no solo es un espacio físico sino una herramienta

educativa y por lo tanto tiene una importancia muy alta y es clave en este método influyendo de manera decisiva en el desarrollo de los niños, me resulta interesante crear espacios adecuados para satisfacer las necesidades de ellos tomando en cuenta su individualidad.

Este método más que tener procedimientos rígidos a seguir para llegar a un objetivo busca que sea una filosofía de vida, en la que tanto educadores como padres crean, teniendo el conocimiento, principios y valores que guíen no solo la educación de los menores sino también un estilo de vida integral que fomente sobre todo el respeto, la libertad responsable y su autonomía.

Con la educación inicial se busca que cada niño y niña sea el protagonista de su propio desarrollo, no los materiales no las actividades no el agente educativo y sus propuestas, sino el sujeto en si con toda su curiosidad, su despertar, su energía, sus intereses hacia lo que le rodea y todo esto de la manera más natural posible. Siempre se buscará el bienestar integro de cada sujeto, es decir buscar el camino donde el bienestar físico, mental y social estén en un nivel máximo, respetando el tiempo y proceso de desarrollo que cada uno tienen, mirándolos como individuos en una sociedad.

En la medida que surjan los intereses necesidades e inquietudes, los agentes educativos podrán brindarles los espacios y ambientes que estimulen y potencialicen las capacidades con las que cuentan los sujetos. Pero esto no quiere decir que si no se colocan los espacios y acciones intencionadas por agentes

educativos profesionales, los niños y niñas no se desarrollaran, al contrario ellos seguirán el curso de su desarrollo tomando los estímulos naturales de su ambiente.

La educación inicial se caracteriza por complementar y potenciar la educación que se inicia en el entorno familiar, entendía esta como crianza, al tiempo que proponen procesos de calidad que favorecen el desarrollo integral de las niñas y los niños. (Gómez, 2014, pág. 43)

El ambiente que se desarrolla en lo familiar es un elemento de suma importancia para conseguir el bienestar de los sujetos y alcanzar el máximo de sus capacidades, considero que es importante educar a los padres sobre el tema de educación inicial para que ellos miren y valoren la etapa de sus hijos y así poder formar una triada de trabajo donde el niño o niña siempre sea el centro.

Por ello la importancia de esta etapa y el trabajo conjunto con las familias, es un trabajo que no se puede hacer de forma aislada, si bien los instructores, guías, maestros y maestras no son los responsables de iniciar la crianza pero sí de complementarla de intervenir oportunamente y darles a los padres de familia o tutores de los niños y niñas herramientas y conocimientos prácticos que nutran de la mejor manera la crianza que llevan a cabo.

Considero que intervenir en la primera infancia es sembrar para el futuro sin olvidar o descartar el presente que constantemente está en cambio, es equipar a las generaciones para responder al mundo, con creatividad, capacidad de colaborar y relacionarse con el otro, poner en práctica sus habilidades para crear e innovar

siendo sujetos con espíritu crítico entre otras cosas. Si todo esto demanda la sociedad de un sujeto, que mejor que comenzar con la primera etapa de vida.

La neuropedagoga Leslie Hart enfatiza que, para lograr una educación integral, es fundamental comprender cómo funciona el cerebro y cómo se desarrolla en la infancia. Según ella, intentar educar sin este conocimiento es como tratar de fabricar un guante sin antes haber visto una mano: sin entender la estructura, las necesidades y el ritmo de desarrollo del cerebro infantil, es imposible ofrecer una educación que realmente se adapte a las capacidades y potencial de cada niño. En otras palabras, un conocimiento profundo del desarrollo es esencial para diseñar experiencias de aprendizaje efectivas y significativas, que acompañen y respeten el crecimiento natural de los niños.

El Programa Sintético de la Fase 1 de la NEM (Nueva Escuela Mexicana 2022) de la Secretaría de Educación Pública de México plantea, desde mi perspectiva, un panorama muy completo sobre los aspectos fundamentales en la educación de niñas y niños de cero a tres años. Este programa orienta a los educadores y cuidadores en las prácticas y objetivos esenciales para fomentar un desarrollo integral en el hacer de la crianza compartida y gira en torno a cuatro ejes; prioriza el enfoque de derechos, cuida los vínculos tempranos, toma en cuenta los avances y aportaciones de las neurociencias y analiza el contexto de los individuos. Por lo tanto es importante que toda práctica dirigida a esta edad sienta sus bases en estos ejes para garantizar la integridad de los menores.

El objetivo general¹ que comparte el Programa Sintético de la Fase 1 de la NEM (SEP, 2022) subraya la importancia de crear un entorno lleno de experiencias afectivas, educativas y sociales que respalden el desarrollo integral de niñas y niños de cero a tres años. Las neurociencias han estudiado que a esta edad, el cerebro está en una etapa de desarrollo y plasticidad, por lo tanto, es especialmente receptivo a las interacciones y estímulos del entorno.

La estimulación temprana se basa en este principio y busca aprovechar esta ventana de oportunidad mediante actividades que fomenten habilidades en todas las áreas de desarrollo: motoras, cognitivas, emocionales y sociales de forma natural y respetuosa.

La estimulación temprana no se trata de adelantar etapas o forzar aprendizajes, más bien de acompañar a los niños y niñas en su crecimiento con amor y respeto, ofreciéndoles espacios llenos de experiencias ricas y variadas que apoyen al desarrollo innato de sus habilidades. Es brindarles oportunidades para que exploren, jueguen y descubran a su propio ritmo, en un entorno seguro donde se sientan acompañados y valorados.

El enfoque de la Fase 1 del Programa Sintético del ciclo escolar 2022-2023 y la Estimulación Temprana busca apoyar a las familias en sus prácticas de crianza, ayudándolas a fortalecer los lazos con sus pequeños. Al compartir momentos de

¹ *Potenciar el desarrollo integral de niñas y niños de cero a tres años en un ambiente rico en experiencias afectivas, educativas y sociales, y el acompañamiento a las familias en las prácticas de crianza.* Secretaría de Educación Pública. (2022). *Avance del contenido del Programa sintético de la Fase 1.* [Material en proceso de construcción]. (SEP, 2022)

juego, lectura o exploración, los cuidadores no solo estimulan el desarrollo, sino que construyen una relación estrecha. Así los niños crecen sintiéndose seguros y queridos, con la confianza y tranquilidad que necesitan para descubrir el mundo que los rodea.

IV. DIMENSIONES DEL DESARROLLO

Para comprender el desarrollo integral de los sujetos primero adentrémonos en las dimensiones del desarrollo humano, por lo tanto debemos conocer los aportes de los expertos en el tema, debemos mirar las teorías y permitirnos tener un panorama amplio de cómo es que los niños se van desarrollando durante la primera etapa de vida y cómo es que cada experto da su definición de desarrollo humano.

¿Por qué hay distintas teorías respecto al desarrollo humano? Considero que al adentrarnos en la diversidad de teorías de dicho tema, nos quiere decir que no solo hay una manera para percibir o mirar el desarrollo. Este tema es muy amplio y es necesario mirar y entender su totalidad, y no solo mirar el camino de una rama como: físico o social.

Es como pedirles a tres personas con los ojos vendados que mencionen a qué se parece un elefante al tocarlo, una dirá: es como un tronco, ya que está tocando la pata, otra pensará, es como una manguera puesto que lo que toca es la trompa, pero la tercer persona dirá, se parece más bien a un techo, pues lo que percibe con sus manos es la barriga del elefante. Cada uno tiene su punto de vista debido a la ubicación en donde se encuentran y hablarán exponiendo su idea según lo que perciben sus manos.

Pensando en esta imagen o metáfora, considero que si solo vislumbramos el camino de lo biológico en el desarrollo nos quedaríamos cortos ya que el tema es demasiado complejo y extenso, *“la mayoría de los teóricos coinciden en que una teoría no es suficiente para explicar todo lo que sabemos y observamos en relación*

con el niño. Por tanto, conviene contar con un repertorio de teorías a las cuales recurrir” (Meece, 2000, pág. 16).

Comencemos a adentrarnos un poco en las teorías entendidas como los conjunto de afirmaciones o propuestas generales que permiten explicar los hechos.

a) TEORÍAS DEL DESARROLLO

Para comprender de manera integral la primera infancia, considero importante abordar tres enfoques teóricos que permiten explicar el desarrollo infantil desde distintas dimensiones. La elección de las teorías biológica, cognitiva y sociocultural creo que responde a la necesidad de comprender esta etapa desde una perspectiva amplia y articulada. No se trata de presentar un resumen aislado de cada una, sino de rescatar solo lo más relevante que aportan para comprender el desarrollo integral del niño.

Estas teorías al ser abordadas en conjunto, permiten observar cómo las distintas áreas del desarrollo: físico, cognitivo, social y emocional, no ocurren de manera separada, sino que avanzan de forma interdependiente. Mientras un área madura, influye y se ve influida por las demás.

Así, el desarrollo neurológico y corporal que plantea la teoría biológica se entrelaza con los procesos de pensamiento y aprendizaje abordados por la teoría cognitiva, y ambos se ven enriquecidos por el entorno social y cultural que destaca la teoría sociocultural. Este enfoque articulado permite establecer una base sólida para el

análisis del desarrollo en la primera infancia, reconociendo su complejidad y la importancia de atenderla desde múltiples dimensiones.

Entonces podemos entender que el término **desarrollo** se designa a los cambios del niño que ocurren con el tiempo, el desarrollo representa los cambios sistemáticos y sucesivos que mejoran la adaptación global del niño al ambiente es un patrón lógico u ordenado que alcanza mayor complejidad y favorece la supervivencia (Meece, 2000, pág. 16).

Por ello para el sustento a la propuesta de intervención se tomarán estas teorías. A pesar de que estas tienen grandes aspectos que exponer en las diferentes etapas de la vida, solo se tomarán puntos centrados en la primera etapa específicamente en la edad de 0 a 1 año.

Teoría biológica

Cada niño es único y al nacer trae consigo un código genético predeterminado con la capacidad de aprender y a su vez permitirle crecer y desarrollarse de manera innata. Las teorías biológicas han servido para explicar los cambios de estatura, de peso, de lenguaje, de habilidades mentales y motoras.

Gesell le da un gran peso al concepto de madurez *“solo podría realizarse el aprendizaje si un niño estaba biológicamente listo”* (Meece, 2000, pág. 19). Si el niño no logra determinadas tareas en una edad específica quiere decir según Gesell que aún no ha llegado a la madurez suficiente.

Teoría cognoscitiva

No solo es el cuerpo el que cambia con el tiempo sino también son las cuestiones mentales las que van evolucionando gracias a la interacción que el niño tiene con lo que le rodea. Jean Piaget reconoció que el aspecto biológico no se separa del área cognitiva. Las posibilidades de aprendizaje de un sujeto se verán medidas con el desarrollo físico.

Piaget consideraba que los cambios que ocurren en el área cognitiva de los niños se reflejan de manera cualitativa, es decir que los datos que se obtienen no se pueden medir de manera numérica. *“Los niños pasan por una secuencia invariable de etapas, cada una caracterizada por distintas formas de organizar la información y de interpretar el mundo”* (Meece, 2000, pág. 22). La interpretación se dará por medio de la interacción que el niño tenga con el medio que rodea. Mientras se va dando la maduración necesaria se encontrarán estímulos cada vez más complejos, mayores y nuevos.

Piaget habla sobre cuatro fases por las cuales todo niño pasa, y el orden de estas siempre será el mismo para todos, las fases son: sensorio motora, pre operacional, operaciones concretas y operaciones formales.

Para lo que concierne a este trabajo solo revisaremos la etapa sensoriomotora que abarca la edad de 0 a 24 meses, ya que el trabajo de intervención se realiza con un lactante.

Esta etapa sensoriomotora se conoce como el primer periodo del desarrollo cognitivo. Es un proceso de aprendizaje basado en la acción: tocar, mirar, escuchar,

succionar, lanzar, y desplazarse son algunas de las formas en que el niño empieza a conocer su entorno. En esta etapa, el pensamiento aún no está desligado de la acción, lo que significa que el niño no puede formar ideas abstractas, pero sí empieza a construir esquemas mentales simples que le permiten anticipar y repetir experiencias. La etapa sensoriomotora sienta las bases del pensamiento y el aprendizaje futuros, por lo que es considerada un pilar esencial del desarrollo cognitivo en la primera infancia.

Teoría sociocultural

Para esta teoría hablaremos de Vygotsky quien consideró que no se puede entender el desarrollo del niño sin antes conocer la cultura y sociedad en la que se está desenvolviendo. Considero que el conocimiento no se puede construir de manera individual o aislada sino que se construye a medida de la interacción con el otro, la influencia de la cultura, el contexto, las tradiciones y costumbres de la sociedad son las que permitirán que el niño interprete y signifique el mundo.

A comparación de Piaget la teoría de Vygotsky no tiene etapas o fases por las cuales el niño pasa sino más bien opina que *“la gente estructura el ambiente del niño y le ofrece las herramientas (por ejemplo lenguaje, símbolos matemáticos y escritura) para que lo interprete”* (Meece, 2000, pág. 24). Los adultos tienen la gran responsabilidad de compartir sus conocimientos para así estimular el desarrollo intelectual de los más pequeños, pero mientras las acciones y pensamientos de los sujetos son mayores la intervención del adulto se modificará.

Añado que estos cambios serán cualitativos y cuantitativos, los bebés nacen en condiciones favorables que les permiten procesar información y realizar acciones cada vez más complejas, considero que el desarrollo se caracteriza por no tener un principio definitivo ya que no inician desde cero y al parecer no tiene una etapa donde finalizar definitivamente.

Es necesario entender que el desarrollo de toda persona entra en un proceso de organización, desorganización y reorganización. Saber y entender cómo es que se da el desarrollo en la primera infancia es fundamental, la orientación, un ambiente adecuado y el diseño de actividades serán clave para favorecer el proceso de desarrollo en la primera etapa de vida.

Para que el estudio del desarrollo de los niños sea ordenado y más fácil de comprender revisemos las dimensiones o áreas de desarrollo, estas son: la motriz que se divide en fina y gruesa, la socio-afectiva, la cognitiva y la de lenguaje.

b) DIMENSIONES DEL DESARROLLO

DIMENSIÓN MOTRIZ

Se centra en el proceso mental y el movimiento grueso y fino que realiza el sujeto para tener contacto directo con su entorno *“El desarrollo motor es la habilidad de desplazarse y controlar los movimientos corporales”* (Meece, 2000, pág. 69). Pero esto no surge al azar o de un día para otro o de manera desordenada, el control propio del cuerpo se va adquiriendo en el sujeto de manera progresiva según la maduración del cerebro, también es importante mencionar que la habilidad o hito que se va logrando no permanecerá aislada esperando a ser usada, sino que se sumará a las demás para así poder realizar acciones cada vez más complejas.

Palacios, Marchesi y Coll (2014) refieren que los primeros movimientos de un lactante son de manera incontrolada, suelen sacudir las extremidades superiores e inferiores de manera no coordinada. Al final de los dos años de edad el niño muestra un progresivo control corporal y los cambios son muy evidentes, sus movimientos ahora serán voluntarios y coordinados, las piernas brazos y tronco se verán controlados, el niño será capaz de andar de un lado a otro. Al nacer cada sujeto cuenta con reflejos que le ayudan a vivir y adaptarse al mundo, algunos reflejos desaparecen, otros permanecen y la mayoría se transforma en voluntarios.

Hay diversas acciones que se logran en determinados meses aunque hay niños que lo pueden lograr poco después y no es que este mal o bien, sino que debemos reconocer el ritmo de cada uno y es importante respetarlo, pero también es

importante estar alerta ante los focos rojos que puedan presentarse ya que no estará en el margen normal que un lactante no logre sostener su cabeza a los 7 meses de edad. Es fundamental conocer los logros del control postural en los primeros años y así detectar de qué manera se puede intervenir.

Es por ello que para dar sustento a las actividades planteadas en la estrategia de intervención tomaremos en cuenta lo que dice Palacios (2014) respecto al margen de edad, y tomaremos en cuenta que el 90% de los niños consiguen diferentes logros como: levantar la cabeza teniendo un buen control estando boca abajo sosteniéndose de los antebrazos, se mantiene sentado con ayuda de un adulto, juega con sus manos por períodos más largos y se interesa por lo que puede hacer con ellas (4 meses) los músculos del tronco estómago y pecho se fortalecen esto le permite girar hacia la derecha o izquierda estando inicialmente boca arriba, se apoya sobre su vientre para alcanzar objetos (5 meses) usa toda la mano para sostener objetos grandes y los puede pasar de una mano a otra, por periodos cortos puede mantenerse sentado sin ayuda, estando acostado se voltea a todas direcciones sin ningún problema ya que su columna está más fuerte (6 meses).

Para el séptimo mes el niño puede controlar muchos de sus movimientos ya que el tono muscular de su cuerpo se encuentra cada vez más fuerte, al término de este mes se pondrá a gatas o en posición de cuatro ya que la madurez que ha alcanzado su tono le permite estos movimientos, al igual en este mes puede tomar un objeto en cada mano, le será más fácil sostener objetos grandes que pequeños, seguirá explorando su cuerpo con las manos y boca. Durante los nueve meses le resultará

más fácil la acción de gateo, podrá colocarse de pie siempre y cuando se sujete de algo o alguien. (Aragon, 2002, pág. 59)

Las acciones se van logrando de esta manera y en diferentes meses gracias a que el interior del cerebro madura conforme al progreso del desarrollo, de tal manera que puede seguir dos leyes fundamentales: a) céfalo-caudal que se refiere al control de las partes del cuerpo que están más cercanas a la cabeza, como el cuello, para después seguir el control hacia abajo. Es por ello que primero logran sostener su cabeza estando boca abajo y luego gatean, b) próximo-distal explica que las partes a controlar primero son las más cercanas al eje corporal como los hombros y codos, entonces el control de los dedos y muñeca serán de los últimos en ser precisos coordinados y controlados, es por ello que se aprecian primero los movimientos grandes y bruscos que los movimientos finos.

DIMENSIÓN COGNITIVA

Las etapas o estadios propuestos por Piaget respecto al área cognitiva son cuatro: etapa *sensoriomotora* que abarca de los cero a los dos años de edad y tiene que ver con toda la interacción física y el entorno, etapa *preoperacional* que se caracteriza principalmente por la adquisición del juego simbólico y pensamiento mágico, abarca la edad de 2 a 7 años. La etapa de *operaciones concretas* se desarrolla entre los siete y doce años de edad y se determina por la adquisición de un pensamiento lógico para llegar a conclusiones válidas, de los doce años hacia la

etapa adulta se desarrolla la etapa de *operaciones formales* y se identifica por el manejo del pensamiento abstracto.

El desarrollo cognitivo es una construcción continua de habilidades mentales que se van adquiriendo mediante la percepción, manipulación, estímulos y adaptación del medio que rodea al sujeto, esto da inicio en la primera infancia, Piaget divide los estadios en periodos de tiempo para resaltar los avances.

Este trabajo sólo abordará la perspectiva del estadio sensoriomotor que expone Piaget, algunas de sus características generales del desarrollo cognitivo en esta etapa son: exploración de sus manos y registro de movimientos, reacciona ante el contacto con su cuerpo, dirige su mirada ante estímulos visuales como luces u objetos, responde a sonidos buscándolos con la mirada, observa su imagen ante el espejo, acción de causa efecto, reconoce objetos familiares, resuelve problemas sencillos para alcanzar algo que desea, inicia a calcular forma tamaño y posición de objetos (Castillo, 2013, pág. 26).

Algunas habilidades o hitos cognitivos que me gustaría resaltar de los lactantes es que durante los primeros cuatro meses de vida es muy notorio el egocentrismo de estos, según Piaget toda actividad del bebé gira en torno a su propio cuerpo y los objetos que puedan estar a su alrededor no serán de interés para mirarlos con atención, manipularlos o descubrir qué es lo que se puede hacer con estos. Pero el egocentrismo se supera cuando el bebé al estar en interacción con objetos logra darse cuenta que sus acciones provocan resultados interesantes que le asombran y divierten, es por ello que entre los cuatro y ocho meses de edad sus acciones se repetirán al descubrir la relación de causa-efecto, esto muestra un gran despertar

del pensamiento y capacidad cognitiva, a esto Piaget lo nombro conocimiento sensoriomotor.

Las conductas de los lactantes cada vez se verán más complejas ya que va acumulando esquemas que se relacionan entre sí. Aproximadamente entre los ocho y doce meses de edad el bebé se determinará un objetivo según su deseo o necesidad fijará conductas intencionadas para después poner en acción esquemas y así conseguir lo que desea. Cada vez serán más sonidos y gestos lo que registrara e imitará.

Otro avance cognitivo es el de conservación de objetos, cuando se muestra un objeto al bebé y se esconde bajo una manta el bebé irá directamente a quitar la manta y a tomar el objeto porque sabe que está ahí, el niño es capaz de reconocer la existencia del objeto aunque no lo vea, este logro se da aproximadamente a los 18 meses.

En la siguiente tabla observamos la edad aproximada en la que las habilidades cognitivas se van adquiriendo y como estas permiten que la siguiente habilidad pueda ser más compleja.

Tabla 1: La inteligencia sensoriomotora según Piaget

Subestadio 1 (0-1 mes):	Adaptaciones innatas, ejercicio de los reflejos.
Subestadio 2 (1-4 meses):	Primeras adaptaciones adquiridas, esquemas simples, reacciones circulares primarias.
Subestadio 3 (4-8 meses):	Coordinación de esquemas simples, reacciones circulares secundarias, conducta semi-intencional.
Subestadio 4 (8-12 meses):	Coordinación de esquemas secundarios, conducta intencional y relaciones medios-fines, progresos en la imitación, error del subestadio 4.
Subestadio 5 (12-18 meses):	Movilidad de los esquemas, experimentación activa, reacciones circulares terciarias, conservación del objeto, causalidad objetiva, imitación precisa de modelos presentes.
Subestadio 6 (18-24 meses):	Interiorización de las acciones, aparición de los primeros símbolos, conservación del objeto incluso con desplazamientos invisibles, imitación diferida.

Datos tomados de *Desarrollo Psicológico y Educación 1. Psicología Evolutiva*, por Palacios, Marchesi, Coll. 2014. Editorial Alianza.

Para la dimensión cognitiva los sentidos son un útil instrumento de exploración, descubrimiento y conocimiento, son puertas abiertas al mundo y a la realidad, todo lo que pasa afuera del niño (acciones) en relación con los órganos que involucran los sentidos se va registrando permitiendo las conexiones neuronales (sinapsis).

El bebé al nacer puede oír, ver, es sensible al tacto, a los sabores y olores ya que en la etapa prenatal los órganos se desarrollaron y comenzaron su maduración, pero aún no tienen el nivel de un adulto, algunos órganos sensitivos tienen limitaciones como el de la vista, los primeros meses la visión del bebe es borrosa pero alrededor de los tres meses la visión es clara le gustara seguir objetos que se mueven de un lado a otro, analizarán y explorarán los objetos gracias a las habilidades visuales que ha adquirido, podrá diferenciar el rostro de su mamá de conocidos y desconocidos en imágenes.

Alrededor de los cuatro meses de edad los colores se verán más claros y podrá distinguirlos, se alcanza la madurez y desarrollo a nivel de un adulto alrededor de los seis meses. (Castillo, 2013, pág. 32)

En el área auditiva los bebés son capaces de discriminar sonidos desde muy temprana edad, preferirán la voz humana antes que cualquier otro sonido, son capaces de buscar con la mirada objetos que produzcan un sonido e incluso ir hacia estos y tomarlos. Logran imitar los sonidos que escuchan, *“desde aproximadamente los 3 meses los bebés muestran capacidades de distinguir el tono emocional de las expresiones que se les dirigen”* (Palacios, 2014, pág. 115). Con esta nota se ve claramente la madurez del sistema perceptivo de los bebés en etapa lactante.

La sensibilidad táctil ya está desarrollada al nacer pero el lactante aún no ha tenido ocasiones para experimentar impresiones táctiles más allá de su líquido amniótico, es tiempo de conocer texturas, temperaturas, formas, sensaciones etc. A partir de su nacimiento empezará a perfeccionar el sentido del tacto.

Su primera experiencia táctil significativa será piel con piel, es decir a la hora del nacimiento tener contacto con la piel de su mamá sentir su calor corporal y el latido del corazón esto lo reconocerá de inmediato se sentirá seguro y reducirá el estrés, *“el tacto es además importante por ser desde muy pronto un útil instrumento de exploración”* (Palacios, 2014, pág. 116). Cada bebé ocupó el proceso fetal para preparar y desarrollar los órganos que le ayudarían a conocer y adaptarse al mundo exterior.

Utilizan su boca para explorar texturas y sabores, a los cuatro meses de edad los niños realizan repetitivamente la acción de tomar un objeto llevarlo a la boca, explorarlo con lengua, labios, encías para después observarlo manipularlo y así sacar de este la mayor experiencia y conocimiento posible. “*Las papilas gustativas de la lengua maduran antes del nacimiento, de forma que cuando los bebés nacen tienen ya una sensibilidad a diferentes sabores*” (Palacios, 2014, pág. 116). Cuando los bebés se exponen a estas prácticas están en juego varios aspectos cognitivos como: reconocimiento, preferencia, discriminación, sensibilidad, agrado, desagrado entre otros.

Además los sentidos funcionan a la par, no por hablar específicamente de uno significa que los demás no están activos o no juegan un papel importante cuando un sentido predomina, a esto se le conoce como *coordinación intersensorial*.

Al comparar las acciones que van desarrollando los niños según van avanzando en edad se puede ver como las funciones cerebrales van de menos a más, de lo sencillo a lo complejo van mejorando y afinando las habilidades de coordinación intersensorial para así efectuar diferentes acciones que les permitan seguir en constante interacción adaptación y descubrimiento con su medio. De esta manera al niño se le considera como un sujeto activo en su propio desarrollo.

DIMENSIÓN DEL LENGUAJE

El lenguaje forma parte de las tantas habilidades cognitivas que como seres humanos tenemos junto con la percepción, la memoria, la atención, el

razonamiento, el pensamiento y son habilidades que interactúan entre sí. Noam Chomsky (1988) defendió que *“el lenguaje no se aprende sino que forma parte de nuestro equipamiento genético y se desarrolla a partir de procesos madurativos, siendo el ambiente un mero mecanismo disparador”* (González, 2010, pág. 17). Idea que Vigotsky defendió, recalcando que la interacción social es fundamental para el conocimiento y no se puede dejar de lado el desarrollo del sujeto del contexto social, teniendo en cuenta que el lenguaje es una función que se adquiere a través de la relación entre el individuo y su entorno.

Es impresionante como el lenguaje solo es parte del ser humano, si se hubiera o se encuentra otra especie que tenga esta habilidad cognitiva creo que no seríamos tan impresionantes, se han realizado investigaciones en especies animales para saber su forma de comunicación y así compararla con el lenguaje humano.

Se ha sabido que las abejas tienen una forma peculiar de comunicarse entre sí con danzas para la localización de una fuente de néctar, los monos vervet de África oriental también tienen su propia manera de comunicarse, estos monos hacen señales para prevenir a los demás del peligro de depredadores, y para cada uno tienen diferentes llamadas de alarma. Sin embargo, los experimentos de Von Frish, Seifarth y Cheney autores de las investigaciones de estas especies concuerdan que tales señales, movimientos e interacciones no son comparables a las palabras del lenguaje. Claro tienen sus características propias de lo que es la comunicación (intercambio de información, receptor, emisor, mensaje) mientras el lenguaje es más complejo, no solo es la capacidad de intercambiar información si no que esta se vuelve más compleja y abstracta ocupando códigos, signos y símbolos los cuales

entienden los dos interlocutores y así se hace el intercambio algo entendible y eficaz, y aunque el lenguaje no sea la única herramienta que utilizamos para comunicarnos si es la más compleja y relevante del ser humano. (González, 2010, pág. 20).

Pienso que si vemos al lenguaje como solo una manera de comunicarnos no estamos entendiendo su complejidad y lo enriquecedor de esto, el lenguaje va más allá, es la manera de representar el mundo que nos rodea, de interiorizarlo con un conjunto de sonidos y símbolos. El lenguaje es uno de los muchos resultados de la interacción social.

Para Vygotsky, el lenguaje es fuente de unidad de las funciones comunicativas y representativas del entorno, surge con la comunicación pre-lingüística, no depende únicamente del desarrollo cognitivo, pero sí de la interacción con el medio; el lenguaje se adquiere mediante la relación individuo – entorno, debido a que el niño ya posee las estructuras biológicas necesarias para crear signos de comunicación verbal y poder adaptarse al entorno que le rodea. (Maldonado, 2018, pág. 5)

Desde que los bebés nacen son implicados en rutinas sociales dirigidas por sus cuidadores, ellos naturalmente buscarán en las acciones cotidianas un juego de turnos (me toca a mí, te toca a ti) con exageración facial, tonos de voz altos y bajos permitiendo un desarrollo comunicativo antes de que el lenguaje en sí aparezca en el niño, *“el desarrollo cognitivo y el desarrollo lingüístico, cada uno con sus mecanismos propios y específicos, forman una unidad de modo que uno depende del otro y viceversa”* (Palacios, 2014, pág. 33). El desarrollo del proyecto de

intervención se verá acompañado de actividades de lenguaje para provocar un vínculo mayor entre el lactante y su mamá.

Algunos hitos generales del desarrollo del lenguaje en lactantes de cuatro meses a seis meses de edad son: comienzan los gorjeos, risas fuertes, muestran interés por imitar sonidos nuevos, balbucea cuando las personas interactúan con él, sus sonidos son constantemente repetitivos. Entre los siete y nueve meses de edad los niños continúan con su balbuceo y pueden vocalizar diptongos (ie, ea) y sílabas (ma, pa) se reflejan la repetición de sílabas continuas, puede articular algunas palabras por imitación, a finales de los nueve meses aparecen las primeras formas fonéticas estables acompañadas de gestos. (Aragon, 2002, pág. 13)

DIMENSIÓN SOCIOAFECTIVA

El bebé reconoce visual y auditivamente a su mamá, llora para manifestar molestia, grita, socializa sonriendo y levantando la mano para saludar, puede expresar sentimientos de temor retrayendo su cuerpo hacia atrás, busca ser cargado, responde al juego del adulto, trata de imitar la expresión facial de otras personas, esto se da entre los cuatro y seis meses de edad.

Extiende los brazos a la persona de su preferencia, expresa rechazo hacia las personas o cosas que no desea, grita para que le presten atención, responde ante su nombre girando su cuerpo hacia la persona que lo llamó, sabe de qué manera actuar para obtener algo que desea. Le gusta repetir acciones que le son

aplaudidas, le gusta imitar sonidos, gestos y movimientos de los adultos mientras juegan, esto se da entre los siete y diez meses de edad. (Aragon, 2002, pág. 22)

Los primeros vistazos de una expresión emocional de los bebés se da desde los primeros meses de vida, y es cuando manifiestan gesticulaciones de enfado, molestia, alegría y tristeza ante lo que ocurre a su alrededor (estímulos). Otra de las primeras formas de interacción del bebe y las personas es mediante el apego, esta le proporciona al niño seguridad y estabilidad emocional. Los bebés utilizaran el llanto para expresar molestia, miedo, malestar, esto hará que las figuras de apego (mamá, papá, o cuidador próximo) se acerquen y lo atiendan, brindándole seguridad, adaptación, confianza, protección siendo estas algunas funciones del apego.

El apego es el evento más importante en la primera infancia, es el vínculo que el bebé establece con una o más personas de su familia. El siguiente cuadro explica cómo y cuáles sistemas relacionales están presentes en el nacimiento como; exploratorio y afiliativo estos permiten el interés y proximidad no solo al mundo físico sino también a personas sin ninguna barrera de miedo. El vínculo de apego y el miedo ante lo desconocido no se encuentran a la hora del nacimiento, sino que se comienzan a desarrollar antes del año permitiendo el vínculo emocional y la alerta de peligro.

Tabla 2: Sistemas relacionales en el primer año de vida

Sistemas relacionales presentes desde el nacimiento

- *Sistema exploratorio* o tendencia a interesarse por el mundo físico y social y a conocerlo. Al estar presente desde el nacimiento, los bebés actúan en sus primeros meses sin ningún miedo o temor: tocan, chupan y examinan todo lo que está a su alcance; a la vez, están en estado de alerta ante todo lo nuevo que puedan ver, oír, oler, etc. Son, en definitiva, verdaderos exploradores del mundo, para ellos enteramente nuevo.
- *Sistema afiliativo* o tendencia a interesarse por las personas y establecer relaciones amigables con ellas. Presente desde el nacimiento, se mantiene activo durante toda la vida. En los primeros meses, el niño no manifiesta preferencia por unas personas u otras y tampoco le producen ningún temor las personas desconocidas. Por ello, en los primeros meses son los adultos los que deben cuidar totalmente de los niños, teniéndolos en sitios seguros y evitando que se acerquen a ellos personas o animales peligrosos.

Sistemas relacionales que aparecen hacia la primera mitad del primer año de vida

- *Vínculo de apego* con una o varias personas con las que el bebé procura mantener la proximidad y una interacción privilegiada. Es el sistema relacional básico, que una vez formado va a regular en buena medida los demás y, sobre todo, va a determinar el tipo de relación que el niño establecerá con las personas y, hasta cierto punto, con las cosas y las situaciones.
- *Miedo ante los desconocidos* o tendencia a relacionarse con cautela o incluso a rechazar a las personas desconocidas. El que los niños acaben o no dando una respuesta de miedo depende fundamentalmente de la «evaluación» que ellos mismos hacen en función de factores tales como el grado de control que tienen de la relación con el desconocido, la intrusividad del desconocido, la presencia o ausencia de la figura de apego, etc. Este sistema permite al niño identificar peligros potenciales para así pedir ayuda.

Datos tomados de *Desarrollo Psicológico y Educación 1. Psicología Evolutiva*, por Palacios, Marchesi, Coll. 2014. Editorial Alianza.

Los primeros movimientos de un juego de ajedrez son clave para continuar con la estrategia y así conseguir ganar el juego, pero no significa que si estos primeros desplazamientos de las piezas no fueron buenos o estratégicos no se pueda salvar la partida. Pienso que ocurre lo mismo con el evento de apego, estamos diseñados para vincularnos con las personas y establecer lazos íntimos que nos permitan regularnos y sentirnos seguros, aprendiendo a dar y recibir. A pesar de que hay aspectos que al nacer ya están desarrollados no significa que el proceso de apego se dará de la mejor manera, en muchas ocasiones este proceso estará en un ambiente con condiciones no favorables como ausencia, insensibilidad, desinterés, provocando como resultado un apego inseguro.

Si tenemos la oportunidad y el conocimiento para provocar y estimular un apego seguro que mejor que hacerlo desde la primer infancia, ya que es un pilar fundamental en el desarrollo, y no se dará de la misma manera o grado con todas las personas, cada niño se inclinará más hacia una persona que otra por el trato, sensibilidad, cuidado, disponibilidad, afecto, el tiempo de convivencia etc. que muestre el cuidador hacia el niño.

Con este proyecto de intervención se busca que el apego entre madre-hija y lactante-abuela (siendo la hija y el lactante la misma persona) sea un apego seguro con la intención que las necesidades que presente el lactante se cubran para que este pueda construir un modelo mental de las relaciones, teniendo la certeza que el resultado afectará la vida del bebé de manera benéfica.

Natalia Trenchi (2011, pág. 78) nombra tres resultados positivos para la vida de los sujetos cuando se desarrolla un apego seguro: 1) los sujetos se muestran más competentes socialmente 2) establecen relaciones seguras con los demás en el transcurso de su vida 3) son más autónomos, con más confianza en sí mismos. Se trata de dar buenas herramientas a los niños para enfrentar la realidad saber actuar frente a la vida, no solo se trata de ejercicios, cantos, caricias o miradas sino que esto tiene un trasfondo que afectará la vida de un sujeto, siendo el cuidador el de la mayor responsabilidad frente a los resultados positivos o negativos.

V. INTERVENCIÓN EDUCATIVA

En la revista *Educación y Desarrollo* (Salud, 2010) Teresa Negrete nos menciona diversos puntos y palabras clave que tomar en cuenta para poder entender lo amplia, importante y trascendente que puede llegar a ser la intervención.

La intervención surge por las necesidades y condiciones de la sociedad, ya que los programas de educación no abarcan todo lo que una población (hablando en este punto del contexto escolar y social) necesita para un buen desarrollo mental, social y/o educativo. Entonces es cuando el acto de intervenir entra en acción, creando programas emergentes o también llamados programas no formales, y es cuando el educador social hace el acto de **observar** (contexto, individuos, y las acciones que se llevan a cabo) **diagnosticar** (se da cuenta de la problemática, o identifica el faltante de algo) **planear** (construye una forma de dar solución al problema o construye una forma de implantar lo faltante) **intervenir o mediar** (lleva a la acción la planeación) **evaluar** (es la forma de estimar lo aplicado).

Tomando en cuenta que la intervención actúa desde lo instituyente y no desde lo instituido, es decir, que se va a intervenir tomando como prioridad al individuo, su situación “problemática, necesidad”, y no desde lo ya establecido como normas, reglas, leyes, programas etc, esto no quiere decir que no se puedan hacer mejoras o propuestas respecto a estas, pero el objetivo principal de la intervención educativa es actuar desde lo instituyente.

El saber circula en la intervención y propone la manera de poder intervenir en ciertos contextos, mediando entre el problema y la solución, nosotros como educadores

sociales no solucionamos los problemas, solo damos estrategias para que el problema o crisis no continúe, y las personas que realmente tienen el problema a su cargo toman la decisión.

La experiencia es el corpus (cuerpo, estructura) de la intervención, sin experiencia no puede existir un nuevo conocimiento, para ello se necesita interactuar e ir al campo de acción para saber en verdad lo que es mediar. La experiencia lleva a mejorar diversos aspectos y también lleva a ver la realidad desde otro punto de vista.

El proceso de intervención da inicio desde que uno llega al lugar, aunque no se mencione una palabra, la sola presencia ya está generando una intervención, y para que esta se dé de la mejor manera no nos podemos presentar como el que va a intervenir, nosotros no somos lo que sabemos sino las personas que están en la práctica situada.

Considero que existe una línea muy delgada que puede marcar la diferencia entre facilitar o entorpecer un proceso de intervención. Cuando el profesional se presenta como la figura que "todo lo sabe" y adopta una actitud autoritaria, corre el riesgo de generar desconfianza en la institución, ya sea una escuela, familia, centro u otro espacio. Esto puede provocar que las prácticas cotidianas no se muestren de forma transparente, lo que afectará directamente la calidad del diagnóstico. En algunos casos, las acciones pueden incluso modificarse artificialmente frente al observador, ofreciendo una imagen distorsionada de la realidad. En otros casos la institución puede adoptar una postura pasiva, limitándose a recibir indicaciones sin

involucrarse de manera reflexiva o participativa. En ambos escenarios, el proceso deja de ser una intervención genuina, ya que pierde su carácter colaborativo y situado.

“Se define intervención como la acción intencionada sobre un campo, problema o situación específica, para su transformación” (Negrete, 2010, pág. 6) si bien se tiene que identificar una problemática, necesidad o demanda de apoyo nosotros no somos los que lo van a imponer de primera, para saber en qué se va a accionar se tiene que realizar un diagnóstico con los instrumentos (entrevistas, observaciones, diálogos) necesarios que permitan conocer el contexto, mirar lo instituido y lo instituyente, teniendo en cuenta que toda intervención trabaja desde el lado de lo instituyente a pesar de que se coloca en medio de estos dos, pero aclaremos un poco estos dos términos.

Lo instituido y lo instituyente tienen que ver con el funcionamiento de las instituciones, toda institución cuenta con normas, reglas, valores, misión, visión etc. que le dan una identidad y participación en la sociedad, aquello que ya está establecido y consolidado se entiende como instituido. La parte instituyente aprovecha las coyunturas o grietas que tiene la institución para hacer un cambio.

En la parte institucional de la familia miramos como instituido por poner un ejemplo a aquellas prácticas de crianza que se realizan desde hace tiempo, prácticas que se afianzaron con el tiempo y se han vuelto parte de la cultura mexicana como por ejemplo: mantener en la cuna a los bebés, creer que los niños no aprenden por su corta edad, pensar que la educación solo se recibe en un espacio formal como la escuela o envolver en forma de “taquito” a los bebés para que puedan dormir mejor.

En la práctica de intervención con la familia llegué presentándome sólo como Brenda y realizando preguntas sencillas que me permitieran conocer a la familia, quienes la integran, quién pasa mayor tiempo con el lactante, rutinas, entre otras cosas, me acerqué a ellos interesándome por todo lo que comentaba, desde cómo se sienten emocionalmente con un nuevo miembro en la familia hasta su preocupación por un buen desarrollo y prácticas que pueden hacer para el bienestar del lactante.

Escuché algunas prácticas que realiza la mamá con su hija, los significados que la mamá tenía respecto a la primera infancia, educación, prácticas de crianza, vínculo madre e hija etc. siempre respetando sus comentarios y no colocándome en una postura autoritaria, creyendo y dando a mostrar que yo sé más del tema y lo que pienso es lo correcto, porque no lo es, considero que lo rico de intervenir es mirar a la otra persona sin juicio, observar la diferencia y aceptarla, aprender del otro y de alguna manera dejarse intervenir por el otro también, no imponiendo ideas propias basadas en teoría y libros, sino más bien crear un significado nuevo por medio de la negociación que geste prácticas viables para aquello que queremos tratar llámese problema o necesidad.

No se puede hacer intervención en lo aislado en el aire o desde un libro de teoría es necesario estar dentro, estar presente “meterme” como el doctor Eduardo Remedí lo nombra *“meterse es parte del proceso de intervención que significa centralmente entrar en proceso de negociación”* (Remedí, 2004, pág. 8) no se puede negociar si uno no está dentro si no mira lo que pasa si no es consciente de todo lo que implica meterse.

La intervención debe ser consciente de qué fibras toca, todo tipo de mediación se topará con comunidades de afiliación, que en este caso por poner un ejemplo es mirar como Jessica (mamá de Mila) se afilia o le parece adecuadas ciertas prácticas de cuidado que su mamá ha tenido con ella y su hermana, o bien le ha enseñado mediante consejos.

La abuela puede dar estas herramientas ya que ha tenido significados de experiencias que le permiten hablar. Otras fibras son las identidades de los sujetos, en este caso las identidades de las personas que forman parte de la familia nuclear del lactante, y por último las prácticas (en todo sentido, prácticas de crianza, prácticas familiares etc.) principalmente de los padres del lactante y después del resto de la familia.

Estas fibras a tocar se encuentran del lado de lo instituyente es por ello que se pueden tocar e intervenir (como ya se había mencionado la intervención actúa desde el lado de lo instituyente), pero no se trata de rechazar o invalidar la idea de la comunidad de afiliación mediante razones y argumentos o simplemente ponerlos en contra. Más bien se trata de dar la apertura al diálogo y negociar significados “*en todo proceso de intervención decimos hay, nos metemos con significados y estamos en situación de negociación de significados. Todo proceso de intervención va a tocar estos dos puntos. Negociación y negociación de significados*” (Remedí, 2004, pág. 9)

VI. EDUCACIÓN FORMAL, NO FORMAL E INFORMAL

En todo momento y en todo lugar estamos siendo educados ya sea de manera intencional o no, de manera directa o indirecta. Los niños en todo espacio reciben estímulos que los llevan a una reflexión de conocimientos, en el supermercado, en el parque, en la casa, con los abuelos, padres o amigos, constantemente se encuentran con situaciones que demandan exponer, reforzar, adquirir conocimientos a través de experiencias.

Considero que es necesario repensar la educación en todas sus formas: formal, no formal e informal, sin importar el ámbito en el que cada una se desarrolle. Esto implica cuestionar no solo los espacios tradicionales de enseñanza, como la escuela, sino también aquellos entornos donde se generan aprendizajes significativos como la familia, la comunidad, los medios digitales o las actividades recreativas. Cada tipo de educación cumple una función específica en la formación integral de las personas, y al reflexionar sobre ellas de manera articulada nos lleva a reconocer su valor, sus limitaciones y su enorme impacto

Por ello creo que precisamente la educación en general pone el dedo en el *“carácter inacabado y continuo de la formación de las personas... la necesidad de una formación permanente y variada que capacite a las personas para actuar y participar en situaciones y contextos cada vez más complejos”* (Soto, 1999, pág. 312). Su objetivo desde mi punto de vista es ambicioso y claro que la educación escolarizada no es suficiente para cubrirlo, es por ello que una educación no formal e informal es necesaria.

Para comprender un poco más por qué la educación formal tiene que ser enriquecida de la educación no formal e informal, vamos a definir las y ejemplificarlas.

El proceso educativo de una persona no solo se da de manera formal, es decir de aquellas instituciones de formación y enseñanza graduada, jerarquizada y oficializada, sino también este proceso se da de manera informal a través de los padres (y este lo pongo como primer ejemplo ya que son las personas más próximas a los niños) o cualquier otro adulto que dé lecciones, no necesariamente de manera consiente e intencional, cuantas veces se ha visto que los pequeños imitan a los más grandes en hábitos, palabras, gestos, acciones etc. Si un niño ve que el adulto más próximo a él tira la basura en su lugar y mantiene su espacio limpio el niño también lo hará, y no es que el adulto le haya explicado con palabras la importancia de colocar la basura en su lugar, y los beneficios de la limpieza etc. sino que el niño por simple imitación lo realizará.

Existe un proceso de educación tan fuerte dentro del núcleo familiar que no se puede tomar desapercibidamente, hay acciones tan pequeñas que se enseñan en casa que marcan la diferencia en sociedad, considero que el tipo de educación (informal) que se recibe en la familia tiene un gran impacto en los niños de tal manera que se toman como base para la formación de la persona en valores, personalidad carácter entre otras.

Claro que en la escuela (educación formal) también se enseña y se forma sobre la línea de limpieza, cuidado del medio ambiente etc. pero considero que ciertos

ámbitos no dan el mismo impacto en los sujetos si provienen de la escuela a que provengan de la familia.

Pero la educación no solo se recibe de estas dos áreas, existe una tercera, educación no formal *“formado por el conjunto de instituciones y medios educativos intencionales y con objetivos definidos que no forman parte del sistema de enseñanza graduado o formal”* (Marenales, pág. 5) Algunos de estos espacios pueden ser talleres artísticos, cursos de danza, actividades deportivas organizadas, clases de idiomas o de música, entre otros. Si bien al concluir un periodo de participación y alcanzar determinado nivel no se otorgan títulos oficiales, estas experiencias educativas poseen un propósito claro de enseñanza-aprendizaje. Se desarrollan con intencionalidad pedagógica, respondiendo a intereses y necesidades específicas de los participantes, y contribuyen de manera significativa al desarrollo de habilidades, actitudes, valores y conocimientos que complementan la formación integral de las personas

La educación no formal se considera como un complemento a la educación formal, aquellos programas organizados no escolares dirigidos a una población en específico que brindan experiencias determinadas de aprendizaje, donde la escuela ha dejado huecos ahí es donde la educación no formal entra y puede enriquecer diversas áreas.

Hay cuatro elementos que caracterizan a la educación no formal los cuales son: organización o estructuración, ámbito no escolar, especificidad de las experiencias y sector específico de población (Soto, 1999, pág. 313) por poner un ejemplo de este tipo de educación se encuentran las escuelas de artes como: danza, música,

teatro, artes plásticas, talleres de todo tipo como cocina, tejido, dibujo, clases de deporte entre otras.

En la siguiente tabla podemos vislumbrar las diferencias de cada educación pero también nos permite hacer un ejercicio de reflexión respecto a cómo entre ellas se complementan. Si tomamos en cuenta estos tres procesos educativos considerando que ninguno en su individualidad es más importante que otro, estos son complementos su importancia y peso se ve en el andamiaje que una educación hace a la otra.

	Educación formal	Educación no formal	Educación informal
Duración	Limitada por etapas, créditos, etc.	Limitada.	Ilimitada.
Universalidad	Universal dentro de ciertos límites: periodo de obligatoriedad de la educación escolar, que varía según los países.	Afecta a todas las personas, pero cada acción se dirige a una persona o grupo concreto con características comunes.	Universal, pues afecta a todas las personas.
Institución	Institucionalizada, impartida en una institución específica: la escuela.	Puede impartirse dentro de las organizaciones o fuera de ellas.	Es la menos institucionalizada.
Estructuración	Muy estructurada.	Muy estructurada.	Muy poco estructurada.

Datos tomados de *Innovación Educativa. La Educación formal, no formal e informal y la función docente*, por Soto, Espido. 1999, p. 314.

VII. INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA

El camino e intencionalidad de la intervención implica *“tomar conciencia de la propia cultura y los contextos culturales en que nos desarrollamos para descentrarse de la propia cultura que, en ocasiones, nos envuelve y nos vuelve ciegos a lo diferente, a las diferencias con los otros”* (Gómez, 2014, pág. 16) Cuando nos permitimos ser intervenidos por los otros damos oportunidad a la transformación. La intervención tiene en la mira los cambios en determinadas situaciones o realidades a través de propuestas.

La intervención socioeducativa implica acciones sociales que involucran a diversos actores, estrategias, escenarios etc. Colocando en el centro de este ejercicio a los sujetos involucrados, sus necesidades, intereses ideales y posturas.

La educación no formal es un área direccionada al campo de lo socioeducativo, (Corvalán, 1996) la define como aquellas *“acciones sociales producida a partir de la inaceptabilidad de una situación vivencial de un grupo de individuos, la cual a su vez estaría provocada por la dinámica de base del sistema”*. Como sociedad mexicana tenemos muchas “dinámicas de bases del sistema” en prácticas de crianza que se han pasado de generación en generación, como el envolver con la cobija al bebé sin permitirle el movimiento de sus extremidades ya que se puede “espantar” colocarle guantes en sus manos porque se puede rasguñar, entre otras.

En el área socioeducativa existe un compromiso de transformación, por lo tanto lo inaceptable se mira como la postura que se toma desde la valoración de los

escenarios que no favorecen las oportunidades de desarrollo de los individuos e incluso afectan la calidad de vida. (Gómez, 2014, pág. 20)

En este sentido tomando nuevamente el ejemplo anterior la realidad es que muchos de nosotros pasamos nuestra etapa lactante envueltos de esa manera y no nos perjudicó gravemente nuestro desarrollo, pero porque no exista una repercusión significativa no quiere decir que sea lo más viable para el desarrollo de los bebés. Transformar, intervenir y agrietar estas ideas instituidas no es tarea fácil, implica invitarnos al pensamiento crítico, conciencia y oportunidad de cambio.

Como conclusión de este apartado la presente narrativa del trabajo de intervención se ve situado en el ámbito no formal, cumpliendo con las cuatro características que identifica este tipo de educación: la acción de intervención cuenta con una organización y estructuración de sesiones y actividades con su respectiva meta, que permitirá al lactante tener experiencias psicomotrices, siendo un proyecto socioeducativo, tomando en cuenta uno de los principales objetivos de este tipo de intervención que es lograr que los participantes a partir de su compromiso y liberación tengan una *“participación activa, que aprehendan las habilidades y conocimientos para continuar con el trabajo de manera autónoma, que los efectos de la intervención se reproduzcan y formen parte de los procesos culturales, sociales y educativos de su comunidad”* (Villaseñor, 2019, pág 44).

Cuando las personas involucradas en el proceso de intervención son capaces de continuar de manera autónoma, de tomar decisiones y de sostener los cambios logrados, entonces puede decirse que la labor del interventor ha llegado a su fin. Su presencia, propuestas y acciones ya no son necesarias porque la institución se ha

apropiado del proceso y de los cambios, por lo tanto ha logrado integrar estas acciones a su práctica cotidiana.

Lo verdaderamente satisfactorio de intervenir no es solo haber guiado un proceso de mejora, sino haber generado las condiciones para que esta transformación continúe sin depender de una figura externa. Además, es valioso reconocer que durante este recorrido, no solo la institución fue transformada, sino también el interventor: ambos actores fueron moldeados por la experiencia, el diálogo y el aprendizaje mutuo. En este punto se vuelve esencial mirar al otro, ya sea docente, director, familia o comunidad y no como alguien que necesita ser corregido, sino como un agente de cambio, capaz de sostener y multiplicar los aprendizajes adquiridos.

LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA UNA HERRAMIENTA PARA UN DESARROLLO INTEGRAL

I. ESTIMULACIÓN TEMPRANA

Al nacer cada persona tiene miles de millones de neuronas que entre ellas realizan conexiones llamadas sinapsis (Campos, 2014, pág. 26) estas comienzan a multiplicarse cuando los recién nacidos entran en contacto con estímulos externos. Estas conexiones (sinapsis) dan lugar a estructuras funcionales del cerebro permitiendo configurar las condiciones para el aprendizaje. El cerebro no viene predeterminado con conductas genéticas o heredadas ejecutando paso uno dos y tres (salvo los reflejos que permiten la supervivencia y adaptación del neonato) más bien el cerebro esta en las condiciones para recibir los estímulos y asimilar la experiencia social, a esto se le denomina plasticidad del cerebro humano. Hay varios investigadores como William James, Gollen, Kaplan que definen la plasticidad como aquella particularidad del cerebro que posibilita la asimilación de los estímulos, aquella capacidad que permite modificar conductas y a su vez adaptarse y responder al contexto o medio que rodea al sujeto (Mendoza, 2016, pág. 1)

Las investigaciones muestran que las neuronas con las que se cuenta al nacer no serán las mismas después de los tres años de vida, si estas no generan sinapsis mueren y no serán reemplazadas, entonces la falta de estímulos oportunos y adecuados impedirán la conexión de estas.

Si al nacer hay una cantidad inimaginable de neuronas esperando los estímulos para generar el proceso de sinapsis además el cerebro tiene la capacidad de la plasticidad, y en los primeros años de vida es mucho más sensible a los factores del ambiente, ¿por qué no considerar la estimulación temprana como una herramienta para un desarrollo óptimo de los bebés?. Y qué mejor momento para aprovechar las neuronas, no dejándolas morir sino poniendo todo a favor del niño en los primeros meses de vida.

Con lo anterior puedo decir que podemos mirar la estimulación temprana como una vía de intervención oportuna que enriquece y potencializa el desarrollo de los sujetos, como el *“conjunto de medios, técnicas, y actividades con base científica y aplicada en forma sistemática y secuencial”* (La Estimulación Temprana y su Importancia, 2011, pág. 5) Todas las acciones se verán encaminadas al logro de objetivos establecidos que desarrollen al máximo las capacidades cognitivas, físicas, socioemocionales y de lenguaje.

Las investigaciones de Carnegie Corporation en New York dan cuenta a grandes rasgos de cómo niños que se consideraban en situaciones de riesgo al tener la oportunidad de asistir a programas de estimulación y educativos durante los primeros meses de vida redujeron el riesgo de retraso mental hasta un 80%, siguiendo estos casos hasta la edad de 12 años de cada niño se comprobó que ellos tenían un nivel de inteligencia mayor. Con esta investigación la propuesta de la estimulación temprana es que esta tiene efectos duraderos y benéficos, claro aplicándose en los períodos sensitivos del desarrollo (Mendoza, 2016, pág. 5).

Es importante aclarar que la estimulación no pretende acelerar el desarrollo del niño, ni mucho menos pasar por encima de sus procesos forzando el alcance de metas que no está preparado para alcanzar cognitivamente y físicamente *“no se trata de una terapia ni de un método de enseñanza formal”* (Esteves, 2018, pág. 6). Las actividades siempre deben estar pensadas y diseñadas mirando al sujeto, en sus necesidades, posibilidades, intereses, alcances y sobretodo saber del proceso y desarrollo de cada hito por el cual pasan los lactantes en los diferentes meses de vida.

Como ya lo hemos visto en otros capítulos la orientación y preparación de la familia o por lo menos de la madre o el cuidador más cercano al bebé siempre será una necesidad, pero también la actualización y preparación de los agentes educativos inmersos en el tema es fundamental para ofrecer un servicio de calidad. Qué pasa cuando una maestra o agente educativo no permite que los niños tengan experiencias de exploración de texturas, por poner un ejemplo, y no permite que las manos de ellos se vean pegajosas o lodosas ¿de qué está privando a los niños? ¿De cuántas experiencias y conexiones neuronales se están perdiendo? ¿Cómo afectará en un futuro?

Vale mencionar que durante la experiencia laboral en el campo de educación inicial me topé con el siguiente caso; un niño que durante los dos primeros años de su vida la pasó en un ambiente donde continuamente sus manos eran limpiadas y no se le permitía ensuciarse, por palabras de la mamá ella cargaba toallitas húmedas

para cuando se presentara la ocasión poder limpiar las manos de su hijo ya que a ella le molestaba que el niño ensuciara todo lo que tocara como los asientos del carro o su ropa, en la actualidad tienen 4 años 7 meses y manifiesta molestia y asco al tener contacto con resistol líquido, arena, gelatina, espuma entre otras texturas.

El niño no soporta el olor y la textura, comienza a incomodarse y estresarse cuando sus manos están sucias, siempre tiene que tener una toallita húmeda para limpiarse las manos constantemente, no sabe distinguir la sensación de algunos materiales, sus conocimientos hacia esto son pocos y las actividades se muestra desinteresado y retraído, ahora sus padres se ven en la necesidad de buscar terapia de integración de texturas ya que la condición de su hijo les preocupa.

La estimulación temprana quiere ampliar las vivencias no limitarlas o anularlas y mucho menos que los niños registren estrés o ansiedad al grado de no querer tener contacto con ciertos estímulos, su experiencia tiene que ser grata para ser significativa.

Considero que este tema es actualmente muy escuchado en escuelas, centros infantiles, organizaciones para niñas niños y adolescentes (NNA) estas son instituciones que protegen los derechos y mejoran la calidad de vida de los menores. Incluso este tema de la estimulación se ha promovido en televisión y radio, pero difiero en que la sociedad (hablando de padres o cuidadores) o por lo menos un gran porcentaje de ésta tenga información clara respecto a los beneficios, impacto

y estrategias apropiadas para un desarrollo adecuado llevando a los niños a adaptarse mucho mejor al entorno y a las situaciones que se presenten.

En la actualidad tenemos acceso a una enorme cantidad de información gracias a la tecnología y al internet. Sin embargo, esta abundancia no siempre garantiza que lo que encontremos sea correcto o apropiado para nuestras necesidades. Por eso es fundamental contar con la orientación de un especialista en el tema, quien no solo nos ayuda a filtrar la información, sino que también puede interpretarla adecuadamente y guiarnos hacia las mejores decisiones. El acompañamiento profesional marca la diferencia entre estar simplemente informados y estar verdaderamente bien asesorados.

Vivimos una vida rápida, automática, inmediata los tiempos han cambiado, antes la mamá era la responsable de la educación y formación de sus hijos mientras que el papá salía por el sustento de la casa, pero hoy en día el estilo de vida de la mayoría de las familias hace que los padres busquen una guardería, instancia, centro educativo o escuela de tiempo completo para sus hijos, pero no con la intención de que estos reciban estimulación temprana sino que buscan estos espacios mientras que ellos trabajan. Y a pesar de que estos lugares puedan ofrecer la estimulación y la realizan con los niños, los padres de una manera pueden ser desatendidos del proceso que sus hijos están teniendo, no llevando el seguimiento ni apoyo necesario.

Los centros de estimulación temprana concientizan a los padres de familia sobre la importancia de su presencia, acompañamiento e involucramiento en el proceso de brindar experiencias para mejorar las condiciones emocionales, cognitivas, físicas y de lenguaje en los niños. Y claro que no es una tarea fácil el concientizar, ya que se necesita del mayor interés, apoyo, tiempo, apertura hacia los cambios y disponibilidad por parte de los padres o cuidadores.

II. LOS COMIENZOS DE LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA

En los años 60 donde surgieron diversos cambios generales, científicos, gubernamentales y en el proceso de la educación fue donde se implementó la estimulación precoz. Los cambios que surgieron dieron oportunidad a que salieran instituciones enfocadas a la formación de los más pequeños, incorporando en su práctica la estimulación reconociendo la influencia que esta tiene; como el aumento de destrezas y habilidades (Barreno, 2015, pág. 115).

Aunque desde sus inicios no fue una vía necesaria para todos los niños ya que en 1959 en la Declaración de los Derechos del Niño se encuentra este concepto enfocado a una forma de atención especializada solo a los niños que presentan alguna discapacidad, se miraba la estimulación desde un carácter estrictamente clínico y no como una vía preventiva. No se miraba o entendía como aquel abanico de experiencias, como una orientación o una unión de la adaptabilidad del cerebro y la capacidad de aprendizaje.

En 1976, en Canadá, una madre buscaba un lugar seguro y divertido donde sus hijas pudieran participar en actividades adecuadas para cada etapa de su desarrollo, y donde padres e hijos pudieran jugar juntos. Al no encontrar un espacio que cumpliera con estas características, decidió crear su propio programa, bajo la idea de que los padres pueden aprender a promover el desarrollo de sus hijos mientras estos juegan, exploran y crecen en un ambiente seguro y de diversión (Gymboree, 2018)

Así nació Gymboree un centro de estimulación temprana que con el tiempo se ha expandido a nivel mundial, reconocido por su enfoque integral de aprendizaje. En Gymboree, las actividades están diseñadas para apoyar el desarrollo físico, social y cognitivo de los niños a través del juego, y para fortalecer el vínculo entre padres e hijos en un espacio de interacción y aprendizaje compartido.

a) CONCEPTO

Para comprender mejor el concepto de “estimulación temprana,” podemos separarla.

"Estímulo" se refiere a todos aquellos elementos del entorno que activan los sentidos y generan respuestas en los niños. Estos estímulos pueden ser sonidos (como una canción o la voz de mamá), objetos visuales (como un juguete colorido o una planta), experiencias táctiles (como una caricia o el contacto con diferentes texturas), e incluso olores y/o sabores (como la comida o el olor de mamá). Cada uno de estos estímulos brinda al niño una oportunidad de interactuar con el mundo, desarrollar sus sentidos y experimentar nuevas sensaciones.

"Temprana" hace referencia a los primeros años de vida, un período en el que el cerebro está en su fase de mayor desarrollo y plasticidad. Durante esta etapa, las conexiones neuronales se forman y fortalecen rápidamente, y el niño es especialmente receptivo a las experiencias y aprendizajes del entorno. Ofrecer estímulos de manera temprana permite aprovechar esta ventana única de

crecimiento, ayudando al niño a desarrollar habilidades motoras, cognitivas, sociales y emocionales de manera natural.

Entonces *“Estimulación Temprana es un conjunto de ejercicios, juegos y otras actividades que se les brinda a los niños y niñas de manera repetitiva en sus primeros años de vida, con el objetivo de desarrollar al máximo sus capacidades físicas, emocionales, sociales y de aprendizaje”* (Mercado, 2009, pág. 115). Cada actividad es pensada y basada en las pautas de desarrollo de los niños por lo tanto se deben aplicar según la edad respetando el proceso de desarrollo.

b) BENEFICIOS

Ofrecer experiencias positivas en los primeros años de vida contribuye significativamente al desarrollo óptimo de los niños. Los beneficios de brindarles estas experiencias incluyen un crecimiento emocional saludable, el fortalecimiento de habilidades cognitivas y sociales, y una mejor adaptación a nuevos aprendizajes. Además, estas interacciones tempranas apoyan el desarrollo físico y emocional, creando una base sólida para su bienestar futuro y fomentando su curiosidad, creatividad y confianza.

Algunos beneficios son:

- Mejora las condiciones de las dimensiones del desarrollo, estas se ven más equilibradas y saludables

- Garantiza un desarrollo integral, no somos seres fragmentados somos un conjunto de conocimientos, habilidades, emociones intereses etc.
- Los niños que recibieron estimulación poseen efectos significativos específicamente en el rendimiento/desempeño escolar
- La estimulación temprana tiene mucho que ver con la formación de la personalidad originando seres reflexivos, analíticos e interpretativos.
- Aumento de destrezas y habilidades sociales y cognitivas
- Promueve la integración familiar, fortaleciendo los lazos afectivos.

III. PENSANDO EN LA UTOPIA

Si pensamos en la utopía de la estimulación temprana tendremos que imaginar un mundo donde cada niño tenga acceso a un entorno ideal que permita potencializar cada área de desarrollo de manera integral, equilibrada, orgánica y respetuosa. Este ideal no se limita al acceso a recursos o programas especializados, sino a un cambio profundo en la forma en que las sociedades entienden y priorizan el cuidado y la educación de la primera infancia.

El desarrollo motor, social, de lenguaje y cognitivo ocurre de manera equilibrada ya que cada actividad respeta y acompaña el ritmo natural de desarrollo de cada niño. Cada área se entrelaza con las demás, el lenguaje se enriquece con el juego social, por ejemplo, las habilidades motoras gruesas y finas son afianzadas mientras se explora el entorno y la parte cognitiva se puede ver desarrollada cuando el menor resuelve problemas motores simples.

Las familias junto con los educadores trabajan colaborativamente entendiendo el rol que cada uno desempeña a favor de los menores. Las familias son participantes activos del proceso de sus hijos, la orientación profesional por parte de los educadores da las herramientas necesarias a los padres para que cada interacción cuente, desde la rutina de cambio de pañal hasta el momento de la comida.

La estimulación temprana deja de ser un conjunto de actividades estructuradas y se convierte en un estilo de vida, esta utopía invita a que cada momento y cada espacio sea intencional y consciente, el juego espontáneo, una conversación cariñosa, un paseo al parque o un momento de silencio, que son acciones naturales que se

encuentran en la rutina del día a día y así se convierten en momentos clave para el desarrollo del niño. Entonces el amor, el respeto y el juego son factores que rigen las acciones de esta filosofía de vida.

También se estaría pensando en los entornos naturales diseñados para estimular los sentidos de los niños, aprovechando los colores del espacio, la texturas en la tierra y el agua, los olores en las flores, los sonidos reales como el crujir de las hojas secas, el canto de los pájaros etc. lo que favorece la curiosidad innata de los niños.

Esto me hace pensar en ‘La ciudad de los niños’ una propuesta del psicopedagogo Francesco Tonucci también conocido como Frato, él plantea que las ciudades modernas han sido estructuradas y diseñadas exclusivamente para los adultos ignorando completamente los grupos vulnerables como: los niños, las personas con movilidad reducida y las personas mayores (Tonucci, 2006). Haciendo un paréntesis en este punto, es cierto que con el tiempo las políticas públicas han comenzado a considerar a estos grupos vulnerables y se han dado pasos hacia la reestructuración de las ciudades para incluirlos. Sin embargo aún queda un largo camino por recorrer, la construcción de una rampa para personas con discapacidad o la instalación de parques con juegos, aunque son avances importantes, considero que no son suficientes para declarar que una ciudad es inclusiva o que responde a las necesidades de cada grupo social. Pienso que una verdadera inclusión requiere un enfoque integral que modifique la manera en que se diseñan y se viven las ciudades, asegurándose que cada espacio sea accesible, seguro y significativo para todos.

Regresando a la propuesta de Tonucci la idea de crear desde las políticas públicas una ciudad para los niños, donde su voz es escuchada y mediante asambleas es

tomada en cuenta, promoviendo la independencia de movimiento de los niños en las calles, esto conduce a una ciudad segura para todos, donde caminar por las calles, jugar y desplazarse resulta completamente seguro, al igual formar lazos comunitarios donde todos son responsables de la seguridad de los más pequeños, esto resulta construir un entorno inclusivo y justo.

En este ideal el entorno es importante, pero en este entorno no solo se deben incluir espacios diseñados para fomentar la curiosidad y exploración a través de áreas seguras llenas de texturas, colores, sonidos y con diversidad de materiales, sino también se piensa en un ambiente emocionalmente seguro y cálido, la presencia y la dedicación de adultos emocionalmente equilibrados ayudará al proceso de acompañamiento con los niños valorando su singularidad.

Un vínculo afectivo seguro como base del desarrollo integral del niño es primordial e implica pensar en la construcción de estos lazos afectivos de manera sólida entre el cuidador principal (generalmente es la madre) y el niño, esto contribuye a un desarrollo emocional saludable, el impacto es crucial para obtener una autoestima fuerte y buenas habilidades sociales. Cuando se busca que el niño se sienta emocionalmente seguro, confiado y amado es cuando se proporciona la confianza para explorar su entorno y aprender nuevas habilidades. Este vínculo no solo se trata de construirlo con palabras de amor y aceptación sino también con gestos, contacto físico, miradas, tono de voz y la capacidad de responder de manera oportuna y afectuosa a las necesidades que el niño presente.

Parte de esta utopía implica establecer límites con amor, un vínculo saludable no se trata de ceder en todo momento o decir 'sí' a todo lo que los niños pidan, más

bien es crear un espacio con estructura y guía para la exploración libre y dirigida donde el error es aceptable y es mirado como una ventana de aprendizaje. Se piensa en un mundo donde cada niño crezca en un entorno afectivo rico, donde las experiencias estimulantes más allá de generar aprendizajes y destrezas generen amor y confianza para seguir aprendiendo.

Otro pilar dentro de la utopía de la estimulación temprana tiene que ver con el juego, esta es la herramienta más efectiva para el aprendizaje, es el vehículo más significativo que se les puede ofrecer a los niños. Este enfoque privilegia actividades lúdicas que fomentan la exploración activa del entorno, permitiendo a los niños desarrollar habilidades motoras finas como gruesas, fortaleciendo la capacidad de resolución de problemas y practicar habilidades de comunicación de manera espontánea.

Un aspecto importante a mencionar es que los agentes educativos no están buscando resultados inmediatos, no imponen aprendizajes forzados, más bien se respeta los ritmos de desarrollo de cada individuo, promoviendo un acercamiento al mundo de manera orgánica y auténtica. Del mismo modo se espera que los resultados de este proceso emerjan de forma natural sin presiones ya que el objetivo principal es priorizar el desarrollo integral y el disfrute del proceso

Esta filosofía no solo sienta las bases para una vida de aprendizaje continuo, sino que también fomenta la confianza en sí mismo, la creatividad y el amor por el descubrimiento. Al permitir que los niños aprendan a través del juego, se crean experiencias significativas que fortalecen no solo sus capacidades cognitivas, sino

también su desarrollo social, emocional y físico, sentando las bases para una vida plena y equilibrada.

Siguiendo esta línea ideal, no solo las familias son responsables del desarrollo integral de los niños, sino también las sociedades en su conjunto, incluyendo a los gobiernos, las comunidades, las instituciones y las políticas públicas. En esta visión utópica existe un equilibrio donde los recursos, programas y espacios están diseñados para apoyar el aprendizaje, el juego y el desarrollo infantil sin importar las circunstancias económicas, sociales o culturales de las familias. Este enfoque reconoce que la responsabilidad colectiva de cuidar y educar a la infancia es fundamental para construir una sociedad más equilibrada e inclusiva.

Bajo esta perspectiva, los pilares ya mencionados; el juego, el vínculo afectivo y los espacios seguros y estimulantes, no sólo benefician directamente a los niños y a sus familias sino que también impactan positivamente a toda la sociedad. Al garantizar que ningún niño sea excluido de las oportunidades ideales para su desarrollo, se promueve un modelo social que prioriza la equidad y la inclusión reconociendo que realizar todo esto no solo genera beneficios inmediatos sino también tiene un impacto duradero contribuyendo a formar ciudadanos conscientes, creativos, empáticos preparados para los retos que presente la sociedad, además reconocer que invertir en el presente de las infancias es invertir y construir un futuro justo y más humano para todos.

Entonces la estimulación temprana se concibe como un derecho y no como un privilegio reservado para quienes tienen los medios económicos o el acceso a

recursos específicos. Es un estilo de vida que se impregna a la cultura, las políticas y las prácticas cotidianas, convirtiéndose en una expresión de cuidado y amor hacia los niños. Este enfoque permite que cada niño crezca en un entorno donde se tenga la libertad de explorar, aprender, cometer errores y sobre todo la oportunidad de ser niños, sin las limitaciones que puedan imponer las desigualdades.

Ahora hablemos un poco de la realidad que se vive; por ejemplo, las calles de hoy están vacías y silenciosas, la inseguridad del día a día ya no permite tener libertad y confianza para dejar a los niños jugar libremente en la calle, ahora estas resultan inseguras y peligrosas. Una práctica que anteriormente fomentaba la independencia la creatividad y el aprendizaje a través de la interacción social, hablando de espacios públicos, ahora se ha convertido en espacios vandalizados, abandonados, inseguros y hasta en un foco de infección para la salud y en lugares que inspiran temor antes que disfrute. Esta realidad ha dejado a los niños sin lugares donde pueden ser simplemente niños.

Por otro lado han surgido alternativas privadas que brindan áreas recreativas a los niños. Estos espacios, adaptados y diseñados para la diversión y el aprendizaje, ofrecen a las familias opciones para que sus hijos experimenten momentos de ocio y descubrimiento en un entorno controlado. Sin embargo esta alternativa no es accesible para todos, ya que suelen estar limitadas por costos, horarios o ubicación, por lo que participar en estos espacios no es posible para todas las familias.

La ausencia de juego en las calles no solo impacta negativamente el desarrollo en lo físico y emocional de las infancias, sino que también hay consecuencias en lo

que es la sociedad ya que debilita los lazos comunitarios, se comienza a perder la cohesión social y se reduce la oportunidad de desarrollar y aplicar las habilidades sociales como la empatía, la comunicación y la colaboración.

Al igual, poco a poco se va perdiendo parte de la cultura, como los juegos tradicionales. Muchas culturas cuentan con juegos callejeros que se han transmitido de generación en generación representando no solo formas de entretenimiento, sino también prácticas que fortalecen la identidad cultural y la conexión con la esencia de la comunidad.

Al dejar de practicarse o de ser transmitidas estas corren el riesgo de desaparecer llevándose la historia y los valores, pienso que esta pérdida no solo afecta a los niños de hoy, sino también a las generaciones futuras que podrían quedar desconectadas de una parte esencial de su herencia cultural.

No solamente la infraestructura deteriorada, la inseguridad y este cambio en la dinámica social han limitado el juego infantil en las calles al aire libre, sino también las exigencias del día a día. En muchos casos ambos padres deben salir a trabajar lo que implica dejar a sus hijos al cuidado de algún familiar, generalmente con los abuelos o tíos.

En otros casos los padres optan por inscribir a sus hijos en guarderías o escuelas de tiempo completo, donde el tiempo y las actividades están estructuradas reduciendo las oportunidades de crear vínculos significativos con tiempo de calidad y el disfrute del juego libre con las figuras de apego. Estos espacios permiten a los padres terminar su jornada laboral mientras sus hijos están resguardados y seguros.

Con lo anterior no estoy diciendo que inscribir a los niños en guarderías es una mala idea o un obstáculo para su desarrollo integral, por el contrario creo que en estos espacios suelen ofrecer experiencias enriquecedoras que fortalecen en los niños habilidades sociales, emocionales y cognitivas. Sin embargo lo que se debe tomar en cuenta es encontrar un equilibrio entre el tiempo que los niños pasan en dicho entorno y el tiempo que comparten con sus padres.

La presencia de las figuras de apego como lo son los padres, es fundamental para fortalecer los vínculos afectivos, transmitir valores y ofrecer a los niños momentos de conexión y aprendizaje en un contexto familiar. Como ya se ha mencionado anteriormente crear estos vínculos de amor y atención son cruciales para el desarrollo emocional y psicológico de los niños, ya que les proporciona seguridad y herramientas necesarias para enfrentarse a su mundo de manera saludable.

Cuando los padres están ausentes o no dedican tiempo de calidad a la relación con sus hijos la comunicación y la empatía suelen quedar fuera de la dinámica familiar. Esto puede llevar a que los niños crezcan sin aprender a regular sus emociones de manera adecuada, y recurren a comportamientos como golpear, arrojar objetos o desobedecer instrucciones para expresar su frustración. Con el tiempo, estos patrones pueden derivar en problemas de conducta más serios.

En mi práctica docente me he encontrado con diversas experiencias relacionadas con conductas agresivas por parte de los niños, situaciones que reflejan la importancia de los vínculos afectivos y la atención emocional en el hogar. Recuerdo especialmente una experiencia en mis primeros años como docente en el nivel

preescolar. Había un niño de primer grado de tan solo 4 años, que presentaba una condición de retraso en el área motora y de lenguaje.

Este niño manifestaba conductas agresivas recurrentes, cuando se le daba una instrucción como: levantar y guardar el material, prestar los juguetes, guardar sus objetos personales en su mochila, su reacción era aventarme los juguetes a la cara, patearme, jalarme, manotear a sus compañeros, tirarse al suelo y empezar a patear, gritar y llorar. Todas estas conductas dificultaban la integración con sus compañeros, alteraba la dinámica del grupo y el desarrollo de las actividades.

A todo esto se sumaba que el niño llegaba al colegio constantemente sin haber desayunado. A la hora del almuerzo su lonchera apenas contenía un yogur y unas galletas. Además lo llevaban con la ropa sucia y sin el material necesario para realizar las actividades escolares, al niño lo recogían hasta las 6 de la tarde puesto que la mamá trabajaba y no había quien cuidara de él.

Se siguió el protocolo institucional, canalizando al niño al área de psicología. Durante tres meses se llevaron a cabo actividades y charlas dirigidas por el equipo psicológico para abordar la situación. Aunque se lograron algunos avances, como una mejora en su alimentación y en su presentación física, los problemas emocionales y de conducta permanecían prácticamente igual.

Al observar la ausencia de amor y atención por parte de su madre, decidí tomar un enfoque más cercano y personal. Comencé a abrazarlo, escucharlo con atención y dedicarle momentos exclusivos para jugar. Le presté más atención en sus momentos de descontrol emocional, acompañándolo con paciencia, le enseñé a

respirar profundamente para calmarse y lo guíe en el reconocimiento de sus emociones, ayudándole a expresarlas de una manera más adecuada.

Estos actos constantes y llenos de empatía generaron un cambio significativo en el niño. Poco a poco, empezó a transformar su comportamiento: se volvió más respetuoso, amoroso, paciente y tolerante, mostrando cómo el acompañamiento emocional puede marcar una gran diferencia en el desarrollo integral de un niño.

En este caso, era evidente la falta de un entorno familiar que fomentara una comunicación efectiva y vínculos sólidos. Situaciones como estas marcan la necesidad de que los padres no solo estén presentes física y económicamente, sino que también dediquen tiempo de calidad a construir un ambiente de amor, atención y comprensión.

Por otro lado, el consumo de contenido en plataformas digitales como juegos o videos el tiempo que los niños pasan frente a las pantallas ha aumentado considerablemente. Si bien la tecnología puede ofrecer oportunidades de entretenimiento y aprendizaje, no siempre es la opción más adecuada para los más pequeños ya que este uso de pantallas ha desplazado actividades esenciales como el juego o la activación física, la lectura y la interacción social por mencionar algunas, lo cual son fundamentales para un desarrollo saludable. Se ha sustituido en gran medida el tiempo que antes se pasaba jugando, leyendo o conviviendo por pasar el tiempo viendo pantallas.

Algunos estudios realizados han demostrado que en niños menores pasar largas horas frente a pantallas está asociado con un retraso en el desarrollo motor,

dificultades en habilidades personales y sociales, problemas de conducta, trastornos del sueño, retrasos en el desarrollo del lenguaje e irritabilidad. Estas consecuencias se deben en gran medida, a la falta de estímulos enriquecedores que ofrecen las actividades tradicionales y cotidianas, las cuales fomentan el aprendizaje a través de la exploración, la creatividad y la interacción directa con su entorno.

En mi práctica como instructora de estimulación temprana, atendí a un bebé de siete meses de edad que llegó para recibir clases de estimulación. Como parte del diagnóstico inicial realicé una entrevista con la madre para recopilar información que nos permitiera planificar actividades adaptadas a las necesidades e intereses del pequeño. Durante la entrevista, abordamos el tema del tiempo de ocio familiar. La madre mencionó que, en algunos momentos le ponía videos infantiles a su hijo mientras ella descansaba, revisaba redes sociales o conversaba con su esposo. Comentó que esto le permitía tener un momento de tranquilidad y conexión con su pareja.

Al profundizar en la conversación, le pregunté cuánto tiempo y en qué otros momentos del día el niño tenía acceso a pantallas. La madre explicó que solía dejarle el teléfono o la TV para entretenerlo mientras cocinaba, cuando necesitaba descansar o en momentos en los que el bebé se mostraba muy inquieto. Según lo que comentó, el tiempo diario frente a pantallas estaba entre quince y treinta minutos.

Después de escuchar sus respuestas, le hice algunas recomendaciones. Sugerí sustituir el uso de pantallas por actividades más enriquecedoras para el desarrollo del bebé, como dejarlo boca abajo en el piso con juguetes o estímulos visuales como tarjetas o táctiles como pelotas sensoriales, leerle cuentos o incluso poner música suave de fondo mientras este se encuentra acostado. Estas alternativas no solo promueven el desarrollo físico y cognitivo del niño, sino que también fortalecen el vínculo afectivo y fomentan un ambiente más saludable para su crecimiento.

Las primeras tres sesiones con este alumno resultaron muy exitosas. El bebé respondía positivamente a los estímulos presentados en clase y la madre cumplía con las actividades asignadas para realizar en casa, lo que reforzaba los avances que tenía semana a semana. Sin embargo en la cuarta y quinta sesión se notó un cambio en su comportamiento. El niño comenzó a mostrarse inquieto, irritable y más sensible a la música que antes le agradaba. Además, rechazaba los estímulos que anteriormente disfrutaba y ya no mostraba interés por jugar.

Ante esta situación, decidí conversar nuevamente con la madre para comprender si algo en la rutina del niño había cambiado. Pregunte sobre aspectos como su horario de sueño, las actividades que realizaba en casa y cualquier posible alteración en su entorno. Durante la conversación, la madre mencionó nuevamente el uso de pantallas, explicando que, en los momentos en los que su hijo estaba más irritable, la única solución que ella encontraba era ponerle videos infantiles para tranquilizarlo.

Fue entonces cuando le expliqué a la madre que su hijo estaba experimentando una posible sobreestimulación. Explique que a su corta edad el cerebro del bebé aún no está lo suficientemente maduro para procesar tantos estímulos al mismo tiempo. Factores como el movimiento constante, los sonidos, los colores brillantes, los cambios rápidos de velocidad y las situaciones presentadas en los videos pueden abrumarlo, afectando su capacidad para responder adecuadamente a otros estímulos.

Además, le señalé que esta sobre estimulación podría estar interfiriendo con el objetivo de las clases de estimulación temprana, volviéndose menos efectivas e incluso contraproducentes para su desarrollo. En conjunto llegamos al acuerdo de eliminar por completo el uso de pantallas en casa, y darnos la oportunidad de ver el cambio que se puede tener en el comportamiento y reacción del menor y a su vez sustituir por actividades más apropiadas para su etapa de desarrollo, como el juego físico, el contacto directo con la madre y la exploración de su entorno.

Le recordé a la madre la importancia de establecer rutinas claras y ofrecer estímulos acordes a la edad del bebé, reforzando que estos cambios contribuirán no solo al éxito de las clases, sino también a un desarrollo más saludable y equilibrado para su hijo.

En las sesiones posteriores, tomé la decisión de eliminar la música de fondo y reducir la cantidad de objetos disponibles al alcance del niño. El objetivo era disminuir la cantidad de estímulos que recibía para evitar que se sintiera abrumado.

Poco a poco el bebé comenzó a responder nuevamente de manera positiva a las actividades propuestas, mostrando mayor interés y disposición.

Durante este proceso, la madre compartió que el tema de reducir las pantallas había sido un desafío en casa. Si bien ahora comprende los beneficios de este cambio y ha notado mejoras significativas en el comportamiento de su hijo, el padre del bebé aún no está completamente convencido. Para él, recurrir a los videos sigue siendo una opción para entretener a su hijo. Sin embargo algo comenzó a suceder; la reacción del bebé ante las pantallas cambió, ahora en lugar de quedarse frente al televisor o celular cuando se lo ofrecen, las ignora por completo y prefiere jugar con sus mordederas o su juguete de apego.

La madre expresó su satisfacción al ver cómo su hijo, poco a poco, está logrando autorregularse y encontrar interés en actividades que no dependen de la tecnología, marcando un gran avance en su desarrollo integral y en los hitos de cada mes.

IV. ¿CÓMO ES TRABAJAR EN EL MUNDO DE LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA?

La edad que atiendo en una consultoría infantil en el área de estimulación temprana es de cero a tres años de edad, mi función como instructora de estimulación es ofrecer estímulos adecuados según el desarrollo de cada niño (a) con el fin de favorecer un desarrollo integral, esto me lleva a planificar y pensar que cada experiencia debe ser diseñada para estimular la curiosidad, la atención, la memoria entre otros aspectos, teniendo en cuenta que cada área de desarrollo es transversal con otra.

Otro fin de mi labor es aprovechar la plasticidad cerebral, ya que durante los primeros años de vida el cerebro forma una cantidad impresionante de conexiones neuronales y una estimulación adecuada favorece esta sinapsis.

Al igual favorecer el vínculo afectivo promoviendo interacciones de calidad entre el niño y sus padres para un desarrollo emocional saludable. Preparar para el aprendizaje futuro, creando una base sólida que facilita la adquisición de conocimientos y habilidades en etapas posteriores como la escuela. Y por último aplicar una observación activa en todo tiempo ya que esto me permite detectar y abordar dificultades tempranas y así poder intervenir de manera oportuna. Todo lo anterior se aplica con una visión de amor, respeto, acompañamiento y de manera orgánica, es decir que cada intervención surge de manera natural, sin forzar procesos, respetando los tiempos, necesidades e intereses de cada niño.

Una sesión de estimulación temprana debe tener un orden y debe integrarse en la rutina del bebé, una vez que conocemos de manera general el desarrollo del menor a través de instrumentos de evaluación y un previo diagnóstico se organiza la sesión teniendo claro los objetivos a perseguir, el tipo de intervención, la frecuencia, el lugar y material a ocupar.

La planificación es una herramienta fundamental, ya que permite organizar de manera estructurada los elementos que conforman el cuerpo de las sesiones. A través de una planificación adecuada es posible garantizar la coherencia de las actividades con los objetivos y metas establecidas y así responder a las necesidades individuales de cada niño.

Esta planificación puede diseñarse en dos vertientes, esto dependerá de los propósitos específicos de la intervención y de la edad de los niños. Puede organizarse por temario es decir se aborda un contenido de interés y se desarrolla en varias sesiones. O bien la planificación puede organizarse por área de desarrollo específica. Por ejemplo: si se identifica que un niño necesita fortalecer su motricidad gruesa para alcanzar los hitos de desarrollo esperados, las sesiones se enfocarán en ejercicios dirigidos a estimular esta habilidad en particular. Sin embargo, esto no significa que se descuiden las demás áreas del desarrollo, sino que se integrarán de manera equilibrada, asegurando un enfoque integral que favorezca el progreso del niño en todos los aspectos de su crecimiento.

Independientemente de la vertiente con la cual se diseñen las sesiones, una planificación bien estructurada facilita el seguimiento del progreso infantil, permite

ajustar estrategias según los avances observados. De esta manera, se convierte en una guía esencial para garantizar experiencias de aprendizaje enriquecedoras y significativas en la estimulación temprana.

V. ELEMENTOS DE UNA SESIÓN

Vigotskids es un centro especializado en estimulación temprana y capacitación en desarrollo infantil. Recupero esta fuente como referencia para sustentar los elementos que deben estar presentes en una sesión de estimulación, ya que su propuesta es actualizada y propone una aplicación de estrategias acordes a las necesidades evolutivas de los niños.

El enfoque integral que plantea este centro considera tanto los aspectos cognitivos como los emocionales, motores y sociales, lo cual resulta pertinente para la estructuración de sesiones que promuevan un desarrollo armónico y respetuoso del ritmo de cada niño. Con esto dicho podemos introducirnos a todos los elementos base que ofrecen las sesiones de estimulación.

La sesión de estimulación temprana comienza mucho antes de llegar al centro , comienza desde casa, cuando la mamá o el cuidador preparan al niño con una pequeña y sencilla conversación en la que se le explica a dónde irá, qué actividades realizará, a quién verá, esta conversación anticipa lo que vivirá el menor.

Son frases sencillas como *"Hoy iremos a jugar y aprender cosas nuevas"*, *"Verás a tus amigos y a tu maestra"*, o *"Nos divertiremos cantando y bailando"* ayudan a generar una expectativa positiva y a reducir cualquier posible ansiedad por la separación o el cambio de ambiente.

Además de la comunicación verbal, se les recomienda a los padres establecer rutinas predecibles que indiquen que es momento de salir, como guardar o tomar

un objeto de apego, elegir la ropa, entre otras, y entonces cuando el niño llega al centro de estimulación habiendo pasado por esta preparación en casa, es más probable que se sienta tranquilo, seguro y dispuesto a participar activamente en las actividades. De esta manera, se facilita la adaptación y se aprovecha la sesión, asegurando que la experiencia sea enriquecedora desde el primer momento.

Saludo: (Vigotskids, 2023) este momento marca el inicio de la clase, tiene la función de no solo dar la bienvenida sino de incorporar una rutina. Elegir una buena canción que el menor pueda disfrutar mientras realiza movimientos acompañados de su mamá y a la vez se va familiarizando con el espacio y materiales, este momento es una vía para que el niño establezca conexión visual con la instructora y con sus compañeros.

Calentamiento: (Vigotskids, 2023)_este momento es fundamental en la sesión ya que permite preparar el cuerpo del menor para las actividades posteriores, según la edad del menor se puede incluir masajes, estos brindan beneficios en el plano físico y afectivo, algunos son: Impulsar el aumento de conexiones nerviosas favoreciendo la capacidad de recibir estímulos, favorece la tonicidad, la movilidad muscular y la coordinación, elimina tensión física y emocional, existe una incorporación de pautas amorosas de aprendizaje entre otras.

Actividades centrales: (Vigotskids, 2023)En esta etapa de la sesión se implementan los ejercicios y actividades diseñados en torno a la temática del día y/o a cada una de las áreas de desarrollo, siempre considerando los hitos correspondientes a la edad del niño.

El tiempo de cada actividad en este momento es flexible, ya que depende del interés y la respuesta del niño. Algunas dinámicas pueden captar su atención por más de cinco minutos, mientras que otras pueden ser completadas rápidamente de manera exitosa. También es posible que ciertas actividades requieren más tiempo para que el niño las asimile y desarrolle plenamente. Por ello es importante observar sus señales, ajustar el ritmo según sus necesidades y ofrecer un ambiente de aprendizaje dinámico y adaptativo que le permita explorar y progresar a su propio ritmo.

Mientras las actividades se desarrollan es recomendable tener música de fondo esta puede ser el centro de las actividades o solo como herramienta, se elige ocuparla por los beneficios que aporta; aumenta el número de conexiones neuronales, aumenta la realidad de lo que está viviendo esto puede verse en la temática o relación canción-material, canción-actividad, fomenta la creatividad, estimula la conciencia auditiva, conciencia rítmica y refuerza el lenguaje.

Por último tenemos la despedida, (Vigotskids, 2023) cumple una función clave en la estructura de la sesión, ya que ayuda a los niños a comprender que el tiempo en el centro ha finalizado de manera clara y predecible. Esto se puede lograr a través de una situación corta y clara como cantar una canción de despedida, realizar una rutina de recoger el material o un gesto de despedida con la instructora y sus compañeros, los niños interiorizan la noción de cierre y transición hacia la siguiente actividad de su día.

En este momento no solo refuerza hábitos de orden y autonomía, sino que también brinda seguridad emocional, ya que permite que el niño se despidiera de manera positiva y sin sobresaltos. Mantener una despedida constante en cada sesión facilita que los niños anticipen lo que sucederá y les ayuda a procesar la separación con tranquilidad y contribuye a que el niño asocie la experiencia con algo agradable y desee volver con entusiasmo.

VI. CASO 'MATEO'

Mateo comenzó sus clases de estimulación temprana a los 6 meses de edad. Su mamá, Milka, decidió incorporarlas en su rutina con el objetivo de brindarle un crecimiento saludable y feliz. Durante una entrevista informal, Milka compartió que como madre primeriza, había escuchado mucho sobre la importancia de estas clases en el desarrollo infantil.

Comentó que para ella es fundamental adquirir conocimientos que le permitan apoyar a su hijo de la mejor manera en cada etapa de su crecimiento. Además, expresó que ser madre primeriza representa un gran reto, especialmente en una época donde los cambios en las formas de crianza son cada vez más notorios. Señaló que hoy en día se habla con mayor apertura sobre temas como el respeto a las emociones de los niños, el acompañamiento consciente y el desarrollo integral desde los primeros meses de vida. Por eso, Milka está decidida a informarse, reflexionar y tomar decisiones que le permitan ejercer una crianza más consciente, basada en el amor, el respeto y la comprensión de las necesidades de su hijo.

Antes de iniciar con el trabajo de estimulación temprana, es necesario realizar una entrevista de anamnesis con la madre o el cuidador principal. Esta entrevista nos permite recabar información importante sobre el desarrollo del embarazo, el parto y los primeros meses de vida del bebé. Conocer estos antecedentes es fundamental para identificar cualquier situación que pueda haber influido en el desarrollo del niño, detectar posibles anomalías, y orientar adecuadamente la intervención. Esta etapa inicial nos brinda un panorama general que guía nuestras acciones y nos ayuda a ofrecer un acompañamiento más personalizado.

Posteriormente, para comenzar la planeación de las sesiones y desarrollar las clases, es fundamental conocer los hitos del desarrollo correspondientes a la edad del bebé; en este caso, los 6 meses. Estos hitos nos permiten identificar en qué etapa se encuentra el niño y cuáles son las habilidades que está desarrollando o por desarrollar. Como sabemos, se dividen en diversas áreas como motricidad gruesa, motricidad fina, lenguaje, cognición y socioemocional.

Conocer estos hitos no solo nos permite diseñar actividades adecuadas y efectivas, sino también trabajar en base a ellos para estimular de forma intencional y oportuna cada aspecto del desarrollo. Es importante compartir esta información con la madre para que comprenda el porqué de cada juego, ejercicio o masaje que realizamos durante las sesiones. Al explicarle cómo cada actividad está vinculada con una habilidad específica que su bebé está adquiriendo, logramos que ella participe de manera más activa y consciente en el proceso, fortaleciendo así el vínculo y el acompañamiento en esta etapa tan importante del crecimiento.

Área cognitiva:

A los 6 meses, los bebés comienzan a explorar el mundo que los rodea. Una de sus formas principales de exploración es llevarse los objetos a la boca. Muestran un interés creciente por su entorno tratando de alcanzar objetos que están fuera de su alcance. Además comienzan a responder a sonidos familiares, como la voz de sus cuidadores (mamá, papá, abuelos) girando la cabeza o deteniendo su actividad para escuchar con atención.

Área de lenguaje:

En cuanto al lenguaje, los balbuceos son cada vez más frecuentes y variados, emitiendo sonidos como "ba", "da" o "ga". A esta edad pueden reconocer su nombre y girar la cabeza al escucharlo. También muestran mayor interés en las personas que les hablan, prestando atención a sus voces y gestos.

Área motriz:

En el ámbito motriz, los bebés de 6 meses logran sostener su cabeza sin apoyo estando en brazos o boca abajo esto es un avance importante para su autonomía física. Pueden voltearse de boca arriba a boca abajo y viceversa, lo que refleja un mayor control sobre sus movimientos. Muchos pueden sentarse con algo de apoyo, usando sus manos para equilibrarse. A nivel de motricidad fina, son capaces de pasar objetos de una mano a otra, siguiendo el movimiento con la mirada, y demuestran interés por explorar sus juguetes agitándolos, golpeándolos o llevándolos a la boca.

Área social y emocional:

En el aspecto social, los bebés a esta edad ya reconocen rostros familiares y pueden reaccionar con incomodidad o llanto ante la presencia de extraños, mostrando las primeras señales de ansiedad por separación. Además comienzan a imitar expresiones faciales, como sonrisas y ceños fruncidos, lo que fortalece sus vínculos emocionales y refuerza su capacidad para comunicarse no verbalmente.

Teniendo en cuenta estos hitos de desarrollo, las actividades de estimulación planificadas para esta etapa están diseñadas con el objetivo de fortalecer habilidades específicas. Por ejemplo en el ámbito motriz, se prioriza el desarrollo del sentido vestibular que tiene que ver con el equilibrio, el control de movimientos y la percepción espacial, también los estímulos van dirigidos a ayudar al bebé a sostener su cabeza, poco a poco sentarse sin apoyo y prepararse para futuras etapas como el gateo. Asimismo, las actividades fomentan el arrastre, animando al bebé a empujar con las piernas y moverse hacia adelante mientras explora su entorno. Cada estímulo propuesto tiene la intención de acompañar su crecimiento natural, promoviendo un desarrollo armónico en todas las áreas.

A las 11:00 a.m., Mateo llega acompañado de su mamá. Él viste un panst rojo y una playera blanca, tiene un semblante curioso mientras observa el entorno. Su mamá, con una sonrisa amable, me saluda y busca un lugar cómodo en la sala de espera. Mateo sigue mirando el espacio y a la instructora con interés, mientras su mamá sigue las indicaciones para iniciar la clase. Se invita a Milka a ingresar al aula solicitando que se quiten los zapatos y retire a su hijo la chamarra y el pantalón.

Esto tiene como propósito facilitar la correcta manipulación de los brazos y piernas de su bebé, permitiendo realizar cada movimiento con mayor precisión y comodidad.

SU PRIMERA CLASE

Milka se sienta junto a su bebé en los tapetes, colocándose frente a la instructora, de este modo la instructora asume el rol de un espejo, guiando cada ejercicio al demostrar los movimientos con un muñeco tipo Nenuco.

Iniciamos platicando brevemente con Mateo que es lo que haremos en la clase, se indica a la mamá colocar a su hijo acostado frente a ella, iniciamos con una canción titulada 'hola, hola con las manos' la instructora canta y a su vez anticipa los movimientos como: aplaudir, lanzar besos, mover las piernas, para que la madre los pueda hacer con su hijo. En todo momento Milka se dirige con emoción y expectativa hacia su bebé y él responde con risas y fijando su mirada en el rostro de su madre.

A continuación, pasamos a la fase de calentamiento. Dada la edad del bebé, se considera adecuado realizar masajes de activación, cuyo propósito principal es estimular el flujo sanguíneo, despertar las terminaciones nerviosas y preparar las fibras musculares para las actividades posteriores.

El primer masaje realizado es el de 'amasar'. Se invita a la mamá a colocarse un poco de crema en las manos y frotarlas para calentarlas suavemente. Luego debe tomar una de las piernas de su bebé y aplicar presiones firmes y delicadas desde la

parte superior del muslo hasta el pie, imitando el movimiento de amasar. Este ejercicio se repite ocho veces en cada pierna.

Mientras realiza el masaje, se le anima a hablar con su bebé, narrando cada acción que está llevando a cabo para reforzar el vínculo afectivo y estimular su lenguaje. Milka inicia el masaje con ternura, combinando palabras de cariño y expresiones faciales juguetonas, lo que provoca risas espontáneas en su hijo. El ambiente se complementa con música infantil instrumental de fondo, creando un espacio cálido y relajado.

Continuamos con el masaje de 'bicicleta'. Se pide a la mamá tomar suavemente los pies de su hijo y de forma rítmica y constante, alterna el movimiento de las piernas: mientras el pie derecho se flexiona hacia arriba, el izquierdo se mantiene abajo y viceversa. Este ejercicio ayuda a fortalecer los músculos de las piernas y fomenta la coordinación.

Avanzamos hacia el tronco con el masaje 'sol y luna'. Con la mano derecha se le pide a la mamá realizar círculos completos sobre el abdomen y el pecho del bebé, representando al sol. Luego con la mano izquierda dibuja medios círculos, simbolizando la luna. Durante este masaje, Milka mantiene una conversación suave con su hijo, expresándole palabras amorosas. El bebé, en respuesta, balbucea y patea con entusiasmo.

Finalizamos el calentamiento con el ejercicio de 'cruce de brazos' esto consiste en que la mamá sostenga las muñecas de su bebé y con movimientos suaves, lleva sus brazos al centro de su cuerpo cruzándolos, para después abrirlos hacia los

lados en posición horizontal. Este ejercicio se repite cuatro veces. Mateo al sentir sus brazos cruzados, se mostraba serio y dejaba de patalear, pero al abrir sus brazos nuevamente se reía y pataleaba, mostraba un disfrute del ritmo del ejercicio.

Al concluir cada masaje, Milka aplaude y felicita a su hijo con frases motivadoras como: "¡Bravo, Mateo! Lo hiciste muy bien, eres un niño muy amado". Estas son unas de las frases que ella constantemente menciona en las sesiones, como instructora comento que ese tipo de frases refuerzan el vínculo afectivo y refuerzan la confianza del bebé.

Después del calentamiento, pasamos a las actividades centrales. La primera consistió en colocar a Mateo boca abajo sobre una pelota de pilates. La mamá, siguiendo las indicaciones, sostiene a su hijo por la espalda mientras lo balancea lentamente hacia adelante, atrás, hacia los lados y en círculos. Todos los movimientos se realizan de forma suave y con precaución.

Al inicio, Mateo reaccionó con incomodidad al ser llevado hacia adelante y comenzó a llorar. Cuando regresaba al centro de la pelota, se tranquilizaba, pero al repetir el movimiento hacia adelante, volvía a llorar. En ese momento, se detuvo la actividad para darle un respiro. Su mamá lo tomó en brazos, acarició su cabeza y le habló con ternura hasta que se calmó.

Para ayudar a Mateo a familiarizarse con la pelota, se dedicó un momento a jugar con ella, animándolo a golpearla y explorarla. Esto permitió que ganara confianza con el material y así poder retomar la actividad para seguir estimulando su sentido vestibular. Posteriormente retomamos el ejercicio, esta vez eliminando los

movimientos de balanceos hacia enfrente, solo se llevó su cuerpo con mayor lentitud hacia atrás, en círculos suaves y pequeños rebotes, nos apoyamos de la canción infantil 'la pelota loca'. Esta adaptación permitió que Mateo se sintiera más seguro, al finalizar él mostró una expresión de alegría y comenzó a balbucear mientras lo bajaban de la pelota.

Al finalizar cada actividad, se brinda unos segundos para que el bebé asimile la nueva posición en la que se encuentra su cuerpo, también se da tiempo para que pueda ubicar nuevamente a mamá y así sentirse tranquilo. Pasado este breve momento, se invita a la madre a colocar a su bebé acostado frente a ella. Se le entrega una pelota pequeña para que la muestre a su hijo, moviéndola lentamente hacia uno de sus costados con el objetivo de captar su atención, motivarlo a alcanzarla y al mismo tiempo estimular el giro de su cuerpo en dirección a la pelota.

Después de varios intentos, el bebé mostraba frustración al no lograr girar a pesar de su esfuerzo por alcanzar el objeto. En ese momento, intervine suavemente, doblando su pierna izquierda y cruzándola hacia el lado derecho, guiando a la vez su mano izquierda hacia el mismo lado. Este movimiento suele estimular el resto de su cuerpo facilitando el giro completo. Con esta pequeña ayuda, el bebé logra voltearse con éxito. Esta acción se repitió dos veces más para reforzar el movimiento que él debía hacer para girar, esto fue suficiente para que a partir del tercer intento Mateo lo realizara sin ayuda.

Para concluir las actividades centrales realizamos el juego "¿Dónde está mamá?". Mateo permaneció acostado mientras su mamá sostenía una tela delgada. El juego

comenzó cuando Milka cubrió su rostro con la tela y con voz suave preguntó: - ¿Dónde está mamá?-. Después de unos segundos retiró lentamente la tela y dijo con entusiasmo: -¡Aquí estoy!-. Mateo respondió con risas, manteniéndose atento cada vez que el rostro de su mamá desaparecía tras la tela.

El siguiente paso fue motivar a Mateo a que él mismo retirara la tela para encontrar a su mamá. Con su ayuda el bebé comenzó a alcanzar la tela, estimulando así su coordinación mano-ojo y su motricidad fina. Además de reforzar la permanencia del objeto es decir la comprensión de que las personas y cosas siguen existiendo aunque no las veamos, este juego también fortaleció el vínculo afectivo, fomentó la atención visual y auditiva, y promovió la interacción social.

Milka reforzaba cada logro con palabras amorosas: -¡Muy bien, Mateo, lo lograste!-. Al finalizar, se destacó cómo estas actividades, aunque simples desempeñan un papel fundamental en el desarrollo integral del bebé.

Finalmente se destacó la importancia de la repetición como una herramienta fundamental para el aprendizaje, ya que a través de la práctica constante los bebés consolidan nuevas habilidades. Se invitó a la mamá a replicar algunas de las actividades en casa, reforzando así lo aprendido durante la sesión.

En particular, se sugirió continuar con el juego de la manta '¿Dónde está mamá?', aumentando gradualmente el tiempo en el que el rostro permanece cubierto para fortalecer la permanencia del objeto y la confianza del bebé. Además se recomendó incrementar los momentos en que el bebé permanece boca abajo, comenzando con

intervalos cortos y ampliándolos progresivamente, con el objetivo de fortalecer la tonicidad de su cuello, espalda y hombros.

También se recordó que cada repetición es una oportunidad para que los niños exploren, descubran y fortalezcan sus habilidades, siempre en un entorno seguro y lleno de afecto.

Para concluir la sesión se invitó a Mateo a sentarse frente a la instructora, con el apoyo de su mamá, para participar en el cierre de la clase. Utilizamos la canción 'adiós' una melodía alegre que anima a aplaudir, zapatear y mover el cuerpo al ritmo de la música.

A medida que sonaba la canción, Milka guiaba a su hijo sosteniendo sus manitas para ayudarlo a seguir el ritmo. Mateo, entre risas y balbuceos, respondía con entusiasmo, reforzando su capacidad de imitación y fortaleciendo su sentido del ritmo y el movimiento.

Una vez finalizada la canción, se creó un momento de calma en el que con palabras suaves y claras se le explicó a Mateo que la clase había concluido: -La clase terminó Mateo, pero la próxima semana volveremos a jugar y aprender juntos- es la frase que repito en el cierre de cada sesión. Este pequeño gesto tiene como finalidad ayudar al bebé a entender las transiciones entre actividades y a desarrollar un sentido de anticipación y rutina. Así concluyó la sesión, con sonrisas palabras de aliento y el compromiso de seguir fortaleciendo cada uno de estos valiosos momentos de aprendizaje.

Mateo ahora tiene un año de edad y ha experimentado grandes avances a lo largo de las sesiones de estimulación temprana. A lo largo de este tiempo ha enfrentado diversos desafíos como: fortalecer su equilibrio mientras aprendía a mantenerse sentado sin apoyo, coordinar el movimiento cruzado necesario para el gateo y regular sus emociones ante nuevos estímulos. Sin embargo, gracias a la constancia, el cariño y la guía de su mamá, ha logrado superar cada obstáculo y seguir evolucionando en su desarrollo.

Hoy, con un año de edad: su marcha es firme, camina con seguridad sin tambalearse y explora activamente el espacio que lo rodea.

En el área del lenguaje, ha enriquecido su comunicación: emite varias palabras y sonidos con intención y responde a su nombre con claridad. También comprende órdenes sencillas como “ven” “dame” o “aquí”, lo cual refleja un avance importante en su desarrollo cognitivo y de comprensión.

En cuanto a su motricidad fina, ya es capaz de tomar objetos pequeños con precisión usando la pinza fina (pulgares e índices), pasar objetos de una mano a otra, y explorar texturas y funciones de los juguetes. Socialmente, demuestra mayor iniciativa al interactuar con otros niños y adultos, expresa emociones de manera clara y busca el contacto visual para compartir experiencias.

Estos logros muestran no solo un crecimiento físico saludable, sino también un desarrollo integral que refleja el acompañamiento consciente tanto en casa como en las sesiones.

Cuando Mateo llega a las instalaciones ya reconoce el espacio y con seguridad sabe dónde sentarse para comenzar el saludo inicial. Ha adquirido mayor confianza en sí mismo y ahora participa activamente en las actividades centrales individuales y grupales, siguiendo con atención las instrucciones y explorando cada movimiento. Su sentido del equilibrio continúa desarrollándose para prepararlo eventualmente hacia un desplazamiento con mayor agilidad.

La mamá de Mateo, Milka, también ha vivido un proceso de aprendizaje significativo. Ha comprendido la importancia del gateo no solo como un paso previo a la marcha, sino como un ejercicio clave para el desarrollo de la coordinación bilateral, el fortalecimiento muscular y el sentido de orientación de su hijo. Además, ha aprendido que permitirle a Mateo comer solo, aunque al principio pueda ser desordenado, es fundamental para que más adelante logre alimentarse de forma independiente, afinando su motricidad fina y promoviendo su autonomía.

Existe un desafío cuando llega el momento de llevar la teoría a la práctica, ya que no siempre es sencillo aplicar lo aprendido. Sin embargo, he descubierto que cuando realmente crees en una filosofía, interiorizas sus principios y actúas de acuerdo con ellos, el proceso se vuelve más fluido y natural. Al caminar con coherencia bajo esas bases, el trabajo no solo se simplifica, sino que también cobra un sentido más profundo y auténtico.

CONCLUSIONES

La brecha entre la realidad que hoy en día vivimos y la utopía de la estimulación temprana radica en la diferencia entre los ideales teóricos y su aplicación práctica en los diferentes contextos. Mientras que la utopía visualiza un escenario en el que todos los niños tienen acceso a programas de estimulación de alta calidad con recursos adecuados, profesionales capacitados y entornos familiares favorables, la realidad presenta desafíos significativos.

Cada familia es diferente y por lo tanto cada una enfrenta una realidad única enfrentando desafíos que varían en complejidad, estos factores pueden ser la desigualdad socioeconómica, la falta de formación académica, limitaciones en políticas públicas y la falta de conciencia sobre la importancia de la estimulación temprana, esto por mencionar algunos. Estos aspectos crean una barrera que dificulta la implementación efectiva de lo que es la estimulación.

Si bien hay muchos factores que no están en manos de los padres o no hay un control directo como quizá la gestión de instituciones gubernamentales el establecimiento de políticas educativas, leyes, manejo de recursos educativos entre otras, si hay muchos aspectos más que si están a su alcance que sí pueden controlar y manejar a favor de sus hijos como lo es el informarse de manera oportuna. En la era que día a día presenciamos de la información inmediata y la tecnología, los padres pueden aprovechar recursos digitales, acceder a información confiable y/o participar en programas de formación que fortalezcan sus prácticas de crianza, en muchas ocasiones no es necesario buscar algún curso y pagarlo ya que

el centro de salud de la comunidad ofrece pláticas, talleres o capacitaciones relacionados con el tema del desarrollo integral de los niños.

Otra alternativa sería buscar algún centro que ofrezca atención oportuna para el desarrollo integral, en la actualidad existen diversos centros de estimulación tanto privados que requieren de una cuota mensual para ofrecer el servicio o también hay espacios públicos que son establecidos por los programas gubernamentales de cada estado y estos se pueden ofrecer de manera gratuita.

Entonces cerrar esta brecha requiere un esfuerzo conjunto y armónico entre una tríada clave: las familias, los agentes educativos y las políticas públicas. Las familias pueden informarse y participar activamente en el desarrollo de sus hijos, mientras que los agentes educativos implementan prácticas pedagógicas inclusivas y de calidad y por otro lado los gobiernos garantizan el cumplimiento de las políticas efectivas que promuevan el acceso a los programas ya mencionados

Si cada uno hace lo que le corresponde considero que así se podrá acercar a la realidad utópica de asegurar que cada niño tenga la oportunidad de desarrollar su máximo potencial desde los primeros años de vida.

Recapitulemos un poco del por qué sí a la estimulación temprana: esta favorece el desarrollo cerebral óptimo, ya que durante los primeros años de vida, el cerebro es altamente plástico. Las experiencias sensoriales, los juegos y las interacciones fortalecen las conexiones neuronales, sentando las bases para futuras habilidades cognitivas y emocionales. En el ámbito físico, impulsa las habilidades motoras. A través de actividades específicas se trabaja la motricidad gruesa como, gatear,

rodar o dar los primeros pasos y la motricidad fina como agarrar objetos pequeños, señalar o pasar cosas de una mano a otra, habilidades esenciales para una evolución equilibrada.

El lenguaje también se beneficia enormemente. La estimulación del lenguaje y la comunicación mediante canciones, rimas, balbuceos y el uso constante de palabras refuerza la capacidad del bebé para expresarse y comprender su entorno. Otro aspecto crucial es el vínculo afectivo entre el bebé y sus cuidadores. Las actividades compartidas refuerzan el apego seguro, generando confianza y seguridad emocional. Este lazo es fundamental para que el bebé explore el mundo con la certeza de que tiene un espacio seguro al cual regresar.

La autonomía también se fomenta al permitir que los bebés exploren su entorno, se muevan libremente o intenten comer por sí mismos, aunque al principio sea desordenado. Estos momentos promueven la independencia y la autoconfianza, habilidades esenciales para su crecimiento personal.

El desarrollo sensorial es otro beneficio clave. La estimulación de los cinco sentidos: vista, oído, tacto, olfato y gusto, fortalece la percepción del entorno y ayuda a que el bebé regule sus emociones, entendiendo y respondiendo a diferentes estímulos de manera equilibrada. En el plano social, la interacción con otros niños durante las actividades grupales fomenta la socialización temprana, la comprensión de reglas sociales aprendiendo a reconocer a otros, a imitar comportamientos y a iniciar una comunicación no verbal, preparándose para futuras relaciones interpersonales.

Un beneficio preventivo importante es que la estimulación temprana detecta posibles rezagos en el desarrollo. Al observar el progreso del bebé, se pueden identificar señales de alerta y actuar con prontitud, promoviendo una intervención adecuada que minimice dificultades futuras. Además, se trabajan las rutinas positivas, esenciales para el bienestar emocional. Los bebés aprenden a identificar el inicio y cierre de las actividades, lo que les proporciona estructura, seguridad y un sentido predecible del tiempo.

Finalmente, la estimulación temprana potencia el aprendizaje futuro, las habilidades adquiridas como la concentración, la memoria y la curiosidad preparan a los bebés para afrontar con éxito los retos académicos y personales en un futuro.

Veo la estimulación temprana como el trabajo de un arquitecto que diseña los planos para la construcción de una casa, así como el arquitecto conoce la importancia de elegir materiales adecuados, de establecer bases firmes y de planificar cada espacio para asegurar que la casa sea sólida y funcional, considero que la estimulación temprana actúa de la misma manera en el desarrollo de un bebé.

El cerebro de un bebé, como una estructura en construcción, necesita estímulos adecuados que fortalezcan sus cimientos neuronales. Cada experiencia sensorial, cada juego, cada caricia, es como un ladrillo que se coloca cuidadosamente, ayudando a formar conexiones esenciales para el pensamiento, la memoria y las emociones. Sin bases sólidas, el desarrollo puede ser más frágil, pero cuando se trabaja desde el inicio, cada avance se edifica sobre un fundamento seguro.

Así como un arquitecto no deja nada al azar, cada actividad de estimulación temprana tiene un propósito claro: fortalecer las bases del desarrollo infantil, asegurando que cada bebé crezca con las herramientas necesarias para construir su propio camino.

Alguno de los beneficios que encontramos en la estimulación temprana son:

- Desarrollo cognitivo: favorece el aprendizaje, el pensamiento crítico, la memoria, la atención y la resolución de problemas.

Renata, una niña de 1 año y 3 meses, juega con una pelota de plástico que tiene orificios de diferentes formas: triángulo, cuadrado y rectángulo. Durante el tiempo de juego libre en su clase de estimulación temprana, decide tomar las figuras e intentar embonarlas en los orificios.

Al principio, trata de insertar una pieza cuadrada en un agujero redondo, pero después de varios intentos se da cuenta de que no encaja. Entonces gira la pelota y encuentra un orificio en forma de triángulo. Vuelve a probar con su pieza cuadrada, sin éxito. Frustrada, comienza a quejarse y a golpear la pieza contra la pelota.

Su mamá, al notar su reacción, interviene con calma y le pregunta qué sucede. Luego la anima a buscar otro orificio y a intentarlo nuevamente. Renata observa con atención, descubre un nuevo agujero, compara su pieza con la forma, y con un pequeño giro logra embonarla correctamente. Emocionada por su logro aplaude, su mamá festeja con ella y le ofrece otro cuadrado. Renata lo toma, analiza el orificio cuidadosamente y con mayor confianza, lo inserta sin dificultad.

Después de varias sesiones practicando el insertado de piezas, Renata ha desarrollado una mayor atención hacia las figuras. Ahora las observa detenidamente, las gira y explora cada una de sus partes. Le resulta más fácil asociar cada figura con el orificio correspondiente. Si en algún momento se encuentra con un agujero incorrecto, manipula la pelota con confianza, buscando el orificio adecuado, e intenta una y otra vez hasta lograr encajar cada pieza correctamente.

Se le recomendó a Mayte, mamá de Renata, que en casa colocara obstáculos en el piso de la sala y se posicionara en el extremo opuesto a su hija motivándola a encontrar la manera de llegar a mamá. Esta actividad se trabajó paralelamente al ejercicio de insertar piezas, con el objetivo de estimular la atención y la resolución de problemas.

Mayte comenta que, al principio, a su hija le resultaba desafiante pasar los obstáculos, pero con la práctica constante, Renata comenzó a descubrir diferentes formas de esquivarlos y superarlos hasta alcanzar a su mamá.

Estimular desde temprana edad habilidades como el pensamiento crítico, la memoria, la atención y la resolución de problemas fortalece las bases cognitivas de cada niño. Esto les permite desarrollar la capacidad de encontrar soluciones por sí mismos, desde las situaciones más simples hasta los desafíos más complejos.

- Lenguaje y comunicación: estimula el desarrollo del habla, facilita la expresión de emociones y necesidades.

Mariel, una niña de 2 años y 7 meses, llegó a las clases de estimulación temprana. Desde las primeras sesiones, noté la necesidad de fortalecer el área de lenguaje y comunicación, ya que solía señalar los objetos que quería sin decir nada y cuando se animaba a pronunciar algo solo exclamaba: "¡aaa!" o cuando se le animaba a pronunciar alguna palabra ella solo movía su cabeza diciendo 'no'.

Comprendiendo la importancia de crear un entorno estimulante para su desarrollo lingüístico, comenzamos a trabajar mediante juegos interactivos, canciones repetitivas y actividades que fomentaran la asociación entre palabras y objetos. Por ejemplo, utilizamos canciones con movimientos corporales, juegos de roles simples, y cuentos cortos donde Mariel podía señalar y repetir palabras clave.

Le brindamos un entorno rico en palabras, sonidos y significados. Además, cada vez que señalaba algo, la guiábamos para que intentara nombrarlo, reforzando su confianza para comunicarse verbalmente.

Con el paso del tiempo y la práctica constante, pude identificar que Mariel no presentaba un problema específico de lenguaje, pero sí requería un seguimiento cercano y una intervención oportuna en esta área de desarrollo. Su dificultad para utilizar palabras y su tendencia a comunicarse principalmente a través de señalamientos y sonidos simples evidenciaban la necesidad de estimular su lenguaje de forma intencional.

El objetivo no era solo que Mariel hablara más, sino despertar su capacidad para expresarse y dotarla de herramientas efectivas de comunicación.

El progreso de Mariel ha sido notable. Ahora, con 3 años y 3 meses, es capaz de formar oraciones cortas como *"quiero agua"* o *"jugué con pez"*. Ha aprendido a concluir las palabras correctamente, cantar fragmentos de canciones, tararearlas y expresar sus necesidades básicas, como cuando tiene hambre, sed o quiere ir al baño.

El caso de Mariel refleja cómo un ambiente rico en estímulos lingüísticos, acompañado de paciencia y actividades lúdicas, puede potenciar significativamente el desarrollo del lenguaje en los niños. Si bien ella no presentaba un problema específico de lenguaje, sí necesitaba un espacio que incentivara esta área, permitiéndole ganar seguridad y ampliar su capacidad de comunicación.

- Fortalecimiento de habilidades motoras: promueve tanto la motricidad fina como la motricidad gruesa.

Santiago, un niño de 3 años y 3 meses inició sus clases de estimulación a los 2 años de edad. Desde su llegada, su mamá expresó su interés en brindarle todas las herramientas necesarias para que al ingresar al preescolar pudiera desenvolverse con autonomía en actividades cotidianas como sacar y guardar sus objetos en la mochila, abrir y cerrar tupperware, comer sin necesidad de apoyo constante de la maestra, y realizar otras acciones que fortalecieran su independencia.

Para alcanzar estos objetivos, trabajamos en el desarrollo de su motricidad en ambas vertientes: gruesa y fina. A través del movimiento libre, promovimos que explorara su entorno de manera natural, permitiéndole correr, saltar, trepar y gatear en distintos circuitos diseñados para fortalecer su equilibrio, coordinación y fuerza.

También incorporamos actividades con pelotas de diferentes tamaños, carreras de obstáculos y juegos de arrastre para mejorar su control postural.

En cuanto a la motricidad fina, realizamos ejercicios específicos como el juego de trasvase, donde Santiago practicó el traslado de diferentes materiales (agua, arroz, frijoles, lentejas y arena) entre recipientes, lo que le ayudó a perfeccionar su precisión, control de agarre y coordinación ojo-mano. Además, trabajamos con pinzas, pompones, plastilina y ensartado de cuentas para fortalecer sus dedos y manos, preparándolo para tareas como abrochar botones, usar cierres y sostener correctamente los cubiertos.

Gracias a estas experiencias, Santiago ha mostrado avances significativos en su independencia, confianza y habilidades motoras. Dentro de un par de meses Santiago entrara al preescolar donde pondrá en marcha todas las habilidades que ha desarrollado, su progreso no solo impactará en su autonomía dentro del aula, sino también en su seguridad y disposición para enfrentar los retos del día a día.

- Permite desarrollar independencia en tareas básicas, favorece la seguridad en sí mismos desde temprana edad.

Los padres de Héctor, un niño de 1 año con 11 meses, son plenamente conscientes de los múltiples beneficios que implica brindarle a su hijo espacios seguros y enriquecedores para explorar y aprender. Dentro de las conversaciones y el trato que he tenido con la familia Gómez, han comentado que ellos vienen de familias de educadores y por esa razón tienen un amplio panorama sobre la estimulación

temprana y el desarrollo de los niños, por lo tanto le permiten a su hijo una mayor libertad en ciertas áreas como: correr, subir, saltar, trepar, tocar y manipular objetos a su alcance. Estas experiencias cotidianas aunque simples en apariencia, han sido fundamentales para fortalecer la autonomía e independencia de su hijo menor. Por ejemplo, si Héctor desea subir a su patín, lo hace por iniciativa propia; si una pelota queda atrapada debajo de un mueble, él busca estrategias para recuperarla. Sus padres no resuelven de inmediato estas situaciones, sino que observan atentamente y permiten que su hijo se enfrente a pequeños retos. Solo intervienen cuando detectan un riesgo real o cuando la dificultad supera las capacidades del niño, acompañándolo desde un rol de guía y apoyo, pero no como ejecutores de sus acciones.

Gracias a este enfoque respetuoso hacia el desarrollo, Héctor ha adquirido habilidades fundamentales para su edad. He tenido la oportunidad de observar algunas rutinas; él come sin ayuda constante de mamá utilizando los cubiertos, bebe agua de su vaso entrenador sin ningún problema, sube y baja las escaleras con cautela, y recorre el patio de su casa en su patín con gran seguridad. Este proceso por supuesto, no ha estado exento de caídas, derrames de agua y comida o frustraciones y llantos, pero ha sido justamente en esos momentos donde el aprendizaje ha cobrado más sentido, siempre acompañado por la presencia atenta y amorosa de sus padres.

Este tipo de acompañamiento, basado en la estimulación temprana, permite a los niños desarrollar independencia en tareas básicas desde una edad muy temprana. Al sentirse capaces de lograr cosas por sí mismos, se fortalece su autoconfianza, se fomenta la toma de decisiones. La estimulación temprana no solo impulsa el

desarrollo físico y cognitivo, sino que también sienta las bases para una autoestima sólida y una actitud segura ante los desafíos del entorno.

- Desarrollo socioemocional: mejora la capacidad para relacionarse con otros y a su vez gestionar las emociones, trabajar en equipo y desarrollar la empatía.

Abel tiene 2 años con 5 meses. Uno de los principales motivos por los que fue inscrito en un programa de estimulación temprana fue la preocupación de su mamá ante la intensidad de sus rabietas y desbordes emocionales. Ella notó un patrón: cuando Abel se frustraba o se enojaba, sus reacciones eran tan intensas que llegaban al punto de provocarle vómito. Al observar que esta situación se repetía con frecuencia, decidió buscar apoyo profesional, no solo para que su hijo aprendiera a gestionar sus emociones, sino también para recibir orientación sobre cómo acompañarlo de manera adecuada en esos momentos difíciles.

Desde que comenzó con las sesiones de estimulación temprana, Abel ha asistido a tres encuentros en los cuales se han presentado distintas situaciones que naturalmente le provocan frustración o incomodidad. Estos momentos son aprovechados como oportunidades para trabajar su autorregulación emocional de forma respetuosa, utilizando herramientas como la validación de emociones, el acompañamiento cercano y la enseñanza de palabras o gestos que le ayuden a expresar lo que siente.

Abel comenzará a identificar sus emociones y a buscar otras formas de canalizarlas, más allá del llanto o el enojo explosivo. Asimismo, su mamá ha recibido acompañamiento para comprender mejor las etapas del desarrollo emocional

infantil y adquirir estrategias prácticas para responder de forma empática y efectiva en casa. Cuando se fortalecen estas habilidades desde la primera infancia, se sientan bases sólidas para una convivencia sana y un bienestar emocional sólido.

- Preparación para etapas educativas futuras: brinda una base sólida para el aprendizaje formal, facilitando la transición a la escuela con mayor confianza y habilidades previas.

Edén y su hermana melliza Sadeth actualmente tiene 3 años y 4 meses ellos comenzaron a asistir a estimulación temprana desde los 2 años. Sus padres decidieron inscribirlos a estas clases querían brindarle un espacio donde pudiera desarrollar habilidades que facilitaran su ingreso al preescolar de manera más fluida y con mayor seguridad.

Durante las sesiones de estimulación temprana, los mellizos fueron expuestos a rutinas similares a las que encontrará en un entorno escolar formal: bienvenida, actividades dirigidas, juegos en grupo, momentos para compartir y despedida. Poco a poco fueron aprendiendo a seguir indicaciones, a esperar su turno, a recoger los materiales después de usarlos y a participar en actividades que requieren atención sostenida. También fortalecieron su lenguaje y comenzaron a comunicarse con mayor claridad.

Actualmente, los mellizos están por iniciar el preescolar. Tanto ellos como sus padres se sienten emocionados y expectantes ante esta nueva etapa. Los padres, en particular, se muestran tranquilos y confiados en que el proceso de estimulación

temprana ha brindado a sus hijos las herramientas necesarias para adaptarse de forma positiva al entorno escolar. A lo largo de su participación en las sesiones, los mellizos han adquirido habilidades fundamentales para su ingreso al preescolar: han aprendido a ser más tolerantes ante la frustración, a esperar turnos, a compartir materiales y espacios, así como a respetar los límites establecidos por adultos y compañeros.

Además, han mejorado notablemente su capacidad para comunicarse, expresando sus necesidades, emociones e intereses de forma más clara y efectiva. Han desarrollado también habilidades cognitivas básicas como la atención sostenida, la memoria y el reconocimiento de rutinas. En el área motriz, han fortalecido su coordinación gruesa a través de juegos de movimiento, y su motricidad fina mediante actividades como ensartar, trazar o manipular pequeños objetos, lo que les será de gran ayuda al comenzar a usar crayolas, lápices o tijeras en la escuela.

Todo esto ha contribuido no solo a que estén mejor preparados académicamente, sino también emocional y socialmente, generando una actitud segura, curiosa y positiva hacia el aprendizaje y la convivencia escolar.

Este caso refleja cómo la estimulación temprana no solo impulsa el desarrollo integral en los primeros años, sino que también prepara al niño para transitar con mayor facilidad hacia etapas educativas posteriores. Al fortalecer habilidades como la autorregulación, la comprensión del lenguaje, la socialización y el seguimiento de rutinas, se construye una base sólida que facilita el aprendizaje formal, reduciendo

tanto el impacto de la transición escolar como el estrés por separación y a su vez promueve una experiencia educativa más positiva desde el inicio.

Si existen todos estos beneficios para el desarrollo del menor, entonces debemos promover entornos enriquecedores y positivos que no solo protejan su bienestar, sino que también fomenten su curiosidad, creatividad y autonomía. Es esencial que los niños crezcan en espacios donde se respete su individualidad, permitiéndoles explorar el mundo a su propio ritmo, sin presiones innecesarias. Brindarles la libertad de ser niños significa ofrecerles oportunidades para jugar, descubrir, equivocarse y aprender, guiándolos con empatía y comprensión, de modo que su desarrollo emocional, cognitivo y social florezca de forma equilibrada y saludable.

El derecho de los niños a recibir una educación de calidad desde los primeros años de vida es un principio fundamental reconocido en diversos marcos jurídicos. Sin embargo, hablar de estimulación temprana vinculado con el derecho no debe entenderse como una utopía jurídica o un derecho utópico, por el contrario, implica reconocer la educación inicial como una etapa clave en el desarrollo integral del ser humano, donde se cimentan las bases para su bienestar emocional, social, cognitivo y físico.

La estimulación temprana, lejos de ser un privilegio o una práctica opcional, debe asumirse como una herramienta esencial para garantizar la igualdad sustantiva en el acceso a oportunidades desde la primera infancia. Esto significa que todos los niños y niñas, sin distinción de contexto social, económico o cultural, deben contar con espacios y experiencias que favorezcan su desarrollo, acompañados por

adultos responsables que velen por el cumplimiento de sus derechos y potencien sus capacidades. La responsabilidad de los padres y cuidadores en este proceso es fundamental, pues son ellos quienes deben garantizar que sus hijos crezcan en entornos ricos en afecto, interacción y aprendizaje, promoviendo así una verdadera equidad desde los primeros años.

Desde mi formación en la Licenciatura en Intervención Educativa, he podido comprender la relevancia de la educación inicial y su impacto a largo plazo en la vida de cada niño. Esta carrera me ha permitido adquirir herramientas teóricas y prácticas para intervenir de manera profesional, respetuosa y significativa. Gracias a esta formación, he podido construir experiencias reales de acompañamiento a familias y niños, fortaleciendo mis competencias como educadora y reafirmando mi compromiso con la educación.

Bibliografía

- Aragon, I. L. (2002). *Estimulación Temprana 1 año*. Colombia : D´vinni Ltda.
- Barreno, M. J. (2015). Estimulación Temprana para potenciar la inteligencia psicomotriz importancia y relación. *Ciencia UNEMI*, 110-200.
- Campos, A. (2014). Los aportes de las neurociencias a la atención y educación de la primera infancia. En A. Campos. Bolivia: CEREBRUM.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; CPEUM. (30 de 09 de 2024). Artículo 3 (Título I). Ciudad de México, México.
- Corvalán. (1996). Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad. En J. Corvalán, *Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad* (págs. 1-50). Obtenido de <https://www.studocu.com/es-mx/document/universidad-pedagogica-nacional/licenciatura-de-intervencion-educativa/03-corvalan-los-paradigmas-de-lo-social/36840904>
- Esteves, A. M. (2018). La Estimulación Temprana como factor fundamental en el desarrollo. *Espiraes revista multidisciplinaria de investigación Vol. 2 No. 14*, 1-43.
- Ferriere, A. D. (1928). Pestalozzi y la Nueva Educación. En A. D. Ferriere, *Pestalozzi y la Nueva Educación* (pág. 13). Buenos Aries.
- Gómez, A. (2014). La Intervención Socioeducativa. Cuando se juega en la cancha del otro. *SciELO*. Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2014000200002
- Gómez, A. C. (2014). Sentido de la Educación Inicial. En C. M. Ana Beatriz Cárdenas Restrepo, *Sentido de la Educación Inicial* (pág. 63). Bogotá Colombia.
- González, C. J. (2010). La relación entre Lenguaje y Pensamiento de Vygotsky en el Desarrollo de la Psicolingüística Moderna. *Revista de Lingüística Teoría y Aplicada* , 17-20.
- Gymboree. (2018). *Gymboree juego y música*. Recuperado el noviembre de 2024, de <https://www.gymboreeclases.mx>
- La Educación del Hombre. (s.f.).
- La Estimulación Temprana y su Importancia. (2011). *Temas para la Educación*, 1-6.
- Maldonado, A. G. (2018). Algunas Consideraciones sobre la relación pensamiento-lenguaje. *SciELO*, 1-10.
- Marenales. (s.f.). Educación Formal, No formal e Informal. Temas para concursos de maestros. En L. E. Marenales. Aula. 1996.
- Meece, J. (2000). Desarrollo del Niño y del Adolescente . En J. Meece, *Desarrollo del Niño y del Adolescente* (pág. 16).
- Mendoza, D. F. (2016). *Estimulación Temprana: Enfoques, problemáticas y proyecciones*.

- Mercado, J. S. (2009). *Guía de Estimulación Temprana Para el Facilitador*. Perú: ADRA PERÚ.
- Montessori, M. (1982). El Niño el Secreto de la Infancia. En M. Montessori, *El Niño el Secreto de la Infancia* (pág. 110). México : Diana México.
- Negrete, T. (2010). El Campo de la intervención educativa: Soportes analíticos y experiencias de Interventores. *Congreso Nacional de Investigación Educativa*, 1-11.
- Palacios, Á. M. (2014). Desarrollo Psicológico y Educación. En M. C. Palacios, *Desarrollo Psicológico y Educación*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pestalozzi y la Nueva Educación . (s.f.). En *Pestalozzi y la Nueva Educación* (pág. 13).
- Remedí, D. E. (2004). La Intervención Educativa . *Conferencia magistral presentada en el marco de la Reunión Nacional de Coordinadores de la Licenciatura en Intervención Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional* , (págs. 1-17). Mexico D. F. .
- Salud, C. U. (2010). Educación y Desarrollo. *Revista Educación y Desarrollo Universidad de Guadalajara* , 35-45.
- SEP, S. d. (2022). Avances del contenido del Programa sintético de la fase 1 . En SEP, *Avances del contenido del Programa sintético de la fase 1* (pág. 5).
- Soto, E. (1999). La Educación Formal, No Formal e Informal y la Función del Docente. En E. Soto, *Innovación Educativa* (págs. 311- 323). Chile.
- Tonucci, F. (2006). La Ciudad de los Niños ¿Por qué necesitamos de los niños para salvar las ciudades? En F. Tonucci, *La Ciudad de los Niños ¿Por qué necesitamos de los niños para salvar las ciudades?* (págs. 60-67).
- Trenchi, N. (2011). ¿Mucho, poquito o nada? guía pautas de crianza para niños y niñas de 0 a 5 años de edad. En U. Uruguay, *¿Mucho, poquito o nada? guía pautas de crianza para niños y niñas de 0 a 5 años de edad* (págs. 10-130). Uruguay.
- UNICEF. (s.f.). *UNICEF México*. Obtenido de <https://www.unicef.org/mexico/involúcrate>
- Vigotskys. (2023). Estimulación Temprana . En Vigotskys. México.